

QUELQUE CHOSE BOUGE EN ESPAGNE

Il y a vraiment quelque chose qui bouge en Espagne aujourd'hui et, s'il n'obtient pas d'aide étrangère, le régime franquiste pourrait bien être plus près de sa fin qu'on ne le supposait jusqu'ici.

Une nouvelle preuve de ce pourrissement vient d'être fournie par une lettre qu'a adressée un groupe de phalangistes de gauche à M. José Solís Ruiz, ministre du Mouvement national.

Dans ce document de 2.700 mots, les phalangistes — qui ont toujours été le plus sûr appui du régime avec l'armée écrivent: « Le climat de découragement et de sourde irritation qui s'est créé depuis sept ans dans les masses populaires espagnoles et la situation déprimante des humbles ne laissent d'autre voie que celle du mécontentement et peut-être de la subversion ».

Un tel aveu, chacun en conviendra, eût été inconcevable, il y a trois ans à peine. Il montre l'irrésistible élan du peuple espagnol vers la liberté et la justice sociale. Franco peut faire torturer les grévistes, faire tondre leurs femmes, affamer leurs enfants, il ne peut arrêter le cours de l'Histoire.

Le groupe des phalangistes de gauche, qui s'est adressé à M. Ruiz, en paraît d'ailleurs aussi convaincu que nous, puisqu'il conclut ainsi sa lettre: « Nous croyons qu'il est facile de prévoir, que si le gouvernement continue une politique que nous jugeons erronée, et si, au lieu de dialoguer avec le monde du travail au moyen de réalisations sociales, on place les travailleurs dans une situation telle qu'ils ne pourront faire autrement que de s'opposer violemment à la force publique, nous serons rapidement mis devant le fait d'un affrontement entre travailleurs et représentants de l'autorité ».

Quant à nous, nous ne souhaitons pas cet affrontement. L'Espagne a déjà suffisamment souffert pour qu'il lui soit épargné. Mais qu'attendent les grandes puissances pour donner le coup de pouce final, qui mettra un terme à la sanglante dictature franquiste maintenant que ces partisans eux-mêmes reconnaissent qu'elle chancelle.

Willy BRANDT.

(« La Sentinelle », Suisse).

El ministro de Información se niega a crear una comisión de encuesta y, después de injuriosos, rompe el diálogo con los intelectuales

La agencia de información "France Press", comunica desde Madrid, con fecha 13 de noviembre, que el ministro de Información, Manuel Fraga Iribarne, ha rechazado la creación de una comisión especial de abogados del Colegio de Madrid para que hiciera una encuesta sobre las servicias a que fueron sometidos mineros asturianos. La formación de tal comisión había sido pedida en una carta firmada por numerosos intelectuales españoles. (Ver LE SOCIALISTE de 14-XI-63.)

En su carta de respuesta, Fraga Iribarne, después de anunciar que considera el diálogo entre él y los intelectuales como roto, estima que éstos no están animados por un deseo sincero de información, sino por el de provocar el escándalo. El ministro se extraña, de otra parte, de que los firmantes de las cartas, después de haber acusado de muerte y de violencias a las instituciones encargadas de mantener el orden, no insistan más que sobre dos casos posibles, que "aun siendo lamentables, no revisten

sin embargo, más que una gravedad menor". Los intelectuales españoles habían denunciado al ministro, además de otros casos de violencia, el de dos mujeres peladas.

Por último, el ministro recuerda a los intelectuales que todo ciudadano español tiene derecho al recurso de justicia para intentar un proceso.

Fraga Iribarne ha sido cogido en su propia trampa. Habló de abrir un diálogo y a la segunda carta de los intelectuales, que lo han aceptado, lo rompe y, aprovechándose de su cargo de ministro de Franco, miente, amenaza y somete a un proceso a quienes le pidieron investigara e informara de unos hechos monstruosos, que, de otra parte, han resultado veraces. Ha quedado en ridículo no sólo ante el país, sino ante los mismos franquistas. Su "carrera" política va a ser más corta de lo que él había imaginado.

"El régimen español dice ser cristiano, pero no obedece a los principios básicos del cristianismo", declara a "Le Monde" el abad de Montserrat

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL J.-A. NOVAIS)

Con estos títulos a tres columnas y en primera página, "Le Monde", de París, ha publicado el pasado día 14 la interesantísima información que seguidamente traducimos en su integridad.

Montserrat, 13 noviembre.— En el corazón de Cataluña se alza sobre la llanura, casi verticalmente, una montaña cuyas extrañas formas le han valido el nombre de Montserrat (monte serrado). Dice la tradición que sobre sus picos se apareció una vez la Virgen, y desde entonces la santa montaña ha venido a ser un alto lugar a donde cada año llega un millón de peregrinos, y ella es el hogar espiritual de la casi totalidad de los catalanes.

La devoción marial está allí simbolizada por una estatua románica, hierática y dulce, de sencilla expresión: Nuestra Señora de Montserrat —la Virgen Negra—, a la cual los fieles catalanes, que la tienen por patrona, llaman familiarmente la "Moreneta". Velando sobre la imagen y flotando por encima de las nubes, en el flanco de la montaña, aparece un monasterio benedictino, punto de reunión de personas de las más diversas tendencias, centro de irradiación cultural que trasponen los límites de Cataluña y hasta las fronteras mismas de España.

No hay justicia sin libertad

El alma de esa comunidad benedictina es hoy el Muy Reverendo Padre abad Dom Aurelio M. Escarré. Veinte años al servicio de los monjes, la reconstrucción de una comunidad mutilada por la guerra civil (veintiséis monjes fueron asesinados en zona republicana), una intensa vida espiritual y una grave enfermedad no han conseguido extinguir la llama que hay en los ojos de este abad de cincuenta y cuatro años, cuya voz apasionada no oculta su dulzura.

Dom Escarré ha sido la primera autoridad de la jerarquía española, quizás la única, en alzarse para denunciar la contradicción que, según él, existe entre la verdad evangélica y el régimen español: « Allí donde no hay libertad auténtica, no hay tampoco justicia; y eso es lo que ocurre en España. » Así se ha explicado en una de sus recientes homilias...

Nos recibe, con todo el amor que los hijos de San Benito ponen en su huésped, que simboliza a sus ojos a Cristo peregrino.

—¿Qué piense Vuestra Paternidad del momento actual de España?

—España —y ese es el gran problema— está todavía dividida en dos partidos. Detrás de nosotros no tenemos veinticinco años de paz, sino solamente veinticinco años de victoria. Los vencedores, comprendida la Iglesia, que fue obligada a luchar al lado de ellos, no han hecho nada para terminar con esa división en vencedores y vencidos. Eso representa uno de los fracasos más lamentables de un régimen que dice ser cristiano, pero cuyo Estado no obedece a los principios básicos del cristianismo.

» La mayoría de sus dirigentes prosigue el abad— son honestos y son católicos de buena fe, pero

no ven claramente lo que es ser cristiano en cuanto a los principios políticos. No han meditado sobre la encíclica "Pacem in terris", que es la exposición evangélica y tradicional de nuestro tiempo. A la luz de ella, la primera subversión que existe en España es la del Gobierno.

El pueblo debe poder escoger su gobierno

—¿Cuáles son las razones por las que, según Vuestra Paternidad, el Estado español no es cristiano?

— El pueblo debe escoger su gobierno y cambiarlo, si así lo desea; he ahí la libertad. Necesita una libertad de prensa, sinceridad en la información, ¿Qué ha sucedido, por ejemplo, con la "carta de los intelectuales"? ¿Por qué esos ataques en la prensa, esas diligencias judiciales...? El Gobierno no tiene el derecho de abusar de su poder; debe ser un administrador en nombre de Dios y un servidor del pueblo. La falta de informa-

ción es contraria a la doctrina de la Iglesia y ello debe plantear problemas de conciencia a los dirigentes católicos de un Estado que, si no ha cambiado de principios políticos, no puede llamarse católico.

El abad de Montserrat medita un momento y prosigue:

« Me he interesado mucho y continúo interesándome por los presos políticos, cuya existencia constituye uno de los aspectos más penosos del régimen. La presencia de ellos en las prisiones está en razón directa con esa paz que el Estado no ha conseguido establecer. Por el momento, lo que me preocupa es el caso de esos presos no creyentes del penal de Burgos que se encuentran en calabozo por haber seguido a su conciencia negándose a asistir a misa... »

Montserrat es el centro más importante de la cultura catalana y, al mismo tiempo, el más popular. ¿Cómo ve el abad al Monasterio?

« La historia ha hecho de nos-

(Pasa a la tercera pág.)

El obispo y el abad

Un comentario a dos voces

HA pocos días, la prensa extranjera recogió como noticia interesante la de que el obispo de Málaga, don Angel Herrera Oria, había publicado en el diario madrileño "Ya" un artículo titulado "Valor político práctico de la Pacem in terris", seguido de otro bajo el título "La democracia en Juan XXIII y Pablo VI".

Recogiendo la nota más aguda del largo texto, los correspondientes no daban una idea justa del carácter de los artículos, escritos de encargo para epílogo de unos comentarios a la encíclica, editados por el Instituto Social León XIII. No es esto quitar importancia a los artículos, como tampoco ellos se la niegan a la encíclica; pero es de notar que, a través de largos e interesantes razonamientos, su autor prepara la conclusión de que « en realidad, la Pacem in terris no sienta principios nuevos », aunque, eso sí, « es rica en aplicaciones, criterios prácticos y normas directrices ».

De ahí que monseñor Herrera emplee muy ampliamente la primera parte de su trabajo en moderar el posible entusiasmo de quienes se han sentido halagados por el vigor con que Juan XXIII ha proclamado en su famoso texto la legitimidad y dignidad de unas libertades y de unos derechos debidos a la persona humana. El obispo se aplica —con subrayado a punto— a mostrar cómo el enunciado de cada uno de esos principios va seguido de lo que él llama una "cautela" que previene contra una imprudente aplicación del texto.

Esas cautelas que pueden modificar o reducir los principios de libertad y de derecho son, entre otros, el estado cultural del país, las posibilidades de la empresa, el género de vida social, la situación real de la comunidad política y, desde luego, el bien común. Pero ¿quién define el bien común? ¿Se puede admitir que lo identifique con su propio bien una dictadura impuesta por las armas? Creemos sinceramente que no ha sido ése el parecer del Papa, pero, por el escrito, no puede afirmarse que no sea tampoco el del señor Herrera. Menos mal —algo es algo— que éste hace una moderadora advertencia:

« Sería una grave responsabilidad de los políticos cristianos el ampararse abusivamente en las cautelas que la encíclica establece para negar o disminuir el valor práctico efectivo de la misma. »

Cierto que, a través de ese vago concepto de lo abusivo, el señor obispo de Málaga preceptúa la conveniencia de ciertos avances en el estado social que, más que a otra cosa, parecen obedecer a un sentimiento de la oportunidad. El caso es que dice:

« Hay épocas en la historia que exigen una evolución rápida realizada por la autoridad; tan rápida, que, con feliz frase oratoria, ha sido llamada "la revolución desde arriba". Una revolución inteligente —ampliamos—, legal, dirigida, controlada. No una revolución violenta, enfurecida y vandálica. »

Y, seguidamente, hace esta interesante consideración: « Mas el gobernante que olvida sus deberes de practicar a tiempo la "revolución sabia" no se halla exento de culpa, si los pueblos, dejándose llevar de un primitivo instinto natural, se lanzan a la revolución sangrienta. »

Por haber querido esa revolución con manifiesta voluntad de hacerla "sabia", el pueblo español ha sufrido una espantosa repre-

(Pasa a la pág. 2)

MIRADOR

¿Dónde comienza y dónde termina la libertad de opinión? ¿Hasta dónde queda coartada la libre expresión del pensamiento? ¿El opinar, en general, es un derecho inherente a la naturaleza humana?

Estas y parecidas preguntas se hace uno a sí mismo cuando se dirige la mirada hacia España, no literalmente, claro está, puesto que, aun en este mundo de los cosmonautas, los varios centenares de kilómetros que nos separan físicamente de la frontera española sólo nos permiten que miremos a España con la imaginación. Sentimentalmente.

¿Sentimentalmente? Uno no ha dejado de ser español, y no importa que el documento que así lo acredita consiste en un "Titre de Voyage" en el que claramente se advierte al portador que el tal "voyage" sólo podrá hacerlo hacia otras tierras que no sean las de España; es decir, el portador es un hombre —o mujer— que vive en el exilio, que no es un lugar determinado, pero que a fuer de ser genérico excluye, paradójicamente, todo el territorio español. Uno es un desterrado, por voluntad propia y a la fuerza. De ahí esas preguntas con que comencé estas líneas, pues abundan los que creen que el desterrado sólo tiene el derecho, si derecho es, de quedarse callado. Mas tal derecho, el desterrado puede cambiarlo por otro, o sea su opuesto: el derecho a opinar —a opinar sobre los asuntos de España, puesto que de esto se trata— a condición de que resida en España.

Esto es lo que sustenta —entre otros— el señor Fraga Iribarne; pero lo chocante es que otros se hagan eco de lo que propugna el flamante ministro franquista. Estos otros se apoyan en diferente razonamiento, el cual consiste en que, como muchos de nosotros, maldito si ya tenemos unas nociones someras de la topografía de la tierra española o conocimiento no ya exacto sino siquiera meramente vago de las fuerzas políticas de nuestro país, de las condiciones sociales y económicas de éste y, de otra parte, nuestros contactos personales descansan sobre base muy débil —casi sentimentalmente, podría decirse—, nuestro deber (queda esfumado el famoso derecho) es el de hacer acto de contrición, quedando callado uno como si se pudiese de sordomudez. Mas uno oye, y oye demasiado. Y al oír muchas cosas, la mayoría a destiempo, uno se toma otro derecho: el de desentonar, esto es, no callándose, sino hablando, opinando sobre esto y sobre aquello, quizá más que nada porque cuando se nos quiere arrebatar ese derecho de la libre expresión del pensamiento —cosa que nunca hizo mal a nadie— uno llega a la conclusión de que hay un interés determinado, claro y preciso, en callar nuestra voz. De ahí que, mal que pese a unos y a otros, uno, oteando el panorama español y el internacional desde el mirador londinense, estime que el derecho de opinar

Cal y arena

Significado de la victoria electoral de Luton

es uno inherente a la naturaleza humana y, como tal, lo ejerza.

LA LUCHA DE CLASES

¿Triunfarán los laboristas en las próximas elecciones británicas? Habrán de pasar varios meses todavía antes de que sea disuelta la presente Cámara de los Comunes y sean convocadas las elecciones generales correspondientes. Mas habida cuenta de la actual corriente de opinión, de los sondeos periódicos llevados a cabo por esos especialistas dedicados profesionalmente a tomar el pulso de la opinión pública británica, todo hace pensar que, en efecto, los laboristas triunfarán, con una mayoría de tal magnitud que les permitirá realizar buena parte del programa delineado por Harold Wilson en su discurso a los delegados a la última conferencia del Labour Party, celebrada, como ya conocen nuestros lectores, ha unas semanas, en Scarborough, esa bella ciudad costera del Noroeste inglés.

He presenciado tres o cuatro elecciones generales británicas. Es un tema fascinante. Me refiero a los resultados y a cómo éstos son calculados por los especialistas en la materia, antes de que los resultados, en su totalidad, sean declarados públicamente. La noción de cómo, por una simple regla de tres, los primeros resultados, al ser conocidos por esos especialistas, permiten a éstos afirmar, sin temor de que se les contradiga o se les ridiculice, que tal partido político será el vencedor y que éste tendrá una mayoría parlamentaria de tantos diputados, es algo que no llevo a comprender, puesto que me figuro que en la elección de cada diputado intervienen muchos y diversos factores, entre ellos los de carácter regional, los del peso de carácter y desempleo, los nacionalistas e incluso la personalidad misma y carácter de cada uno de los candidatos. Mas, no; en cuanto se conocen los resultados obtenidos en un centenar de distritos electorales, estos peritos en calcular cómo la mente humana actúa en esas circunstancias, determinan, alimentando cifras a computadores, el número de diputados que cada uno de los partidos contrincantes alcanzará cuando se declaren los resultados en todos los lugares.

Aún recuerdo que me pasó toda la noche ante la pantalla televisora en la ocasión de las elecciones generales últimas. Ya a media noche los expertos nos hablaban dicho que, según sus cálculos, los conservadores triunfarían con una mayoría que excedería la cifra de 100. Naturalmente, uno no quiere admitirlo y, cigarrillo tras cigarrillo, taza de café tras taza de café, uno se pasa las horas muertas con los ojos fijos en la pequeña pantalla, confiando que los expertos han cometido un error de bulto; pero el error es el nuestro.

Los laboristas han arrebatado

un acta a los conservadores en la elección parcial que se celebró el pasado jueves en Luton. Todos los comentaristas, sin excepción, afirman que el resultado es muy significativo y en rigor no hay diferencias de opinión sobre el tema; pero me limitaré a citar parte de lo que "The Times" decía en su edición de 8 de noviembre: «Una victoria laborista aquí, haciéndonos un cálculo aproximado, puede mostrar como dato estadístico para sugerir la posibilidad de que el Partido Laborista po-

dría capturar un centenar de actas en lugares donde en la actualidad los diputados son conservadores, en el supuesto de que se celebraran elecciones generales estoradas. Ello haría que la presente mayoría parlamentaria gubernamental de cien diputados en la Cámara de los Comunes, se convirtiera en una mayoría laborista de ciento aproximadamente.» Como quiero referirme a uno de los aspectos de la votación, daré a continuación los datos correspondientes:

CANDIDATURA	VOTOS	PORCENTAJES	
		Nov. 63	1959
Laborista	21.108	48	44,9
Conservadora	17.359	39,5	55,1
Liberal	5.001	11,4	—
Comunista	490	1,1	—
Totales		73,9	82,5

La elección parcial en Kinnross, donde salió triunfante el Primer Ministro, sir Alec Douglas-Home, carece de importancia. En primer lugar se trata de una fortaleza inexpugnable de los conservadores, un burgo podrido, un vestigio feudal de los dos o tres que quedan en Gran Bretaña. Mas es Luton lo que importa en un país de alto grado de desarrollo económico e industrialización. Y esto me lleva a opinar —¡jeste endiablado "derecho" de opinar!— que esos cálculos matemáticos que determinan cómo la gente piensa o pensará en unas circunstancias determinadas no es ninguna novedad; el éxito de estos hombres de ciencias exactas es tan viejo como el de Carlos Marx, pues no es otra cosa que el materialismo dialéctico. Me explicaré: cuando los laboristas triunfaron en 1945, las circunstancias de la época eran tan poco propicias para ellos como lo fue el advenimiento de nuestra República para el P.S.O.E. Mas aún así, e igual que Franco se vanagloria de haber "construido" el pantano de Zujara, con ello dándose agua a la tierra sedienta de Badajoz, cuando en realidad las obras comenzaron bajo los auspicios del Ministerio de Obras Públicas a la sazón regentado por nuestro gran e inolvidable compañero Prieto, los conservadores británicos redoblan el tambor proclamando que la afluencia presente se debe a ellos y sólo a ellos, cuando lo cierto es que mucha o buena parte de esta afluencia se debe a la planificación de los recursos económicos del país iniciada por el Gobierno de Clemente Attlee. Esa es la ironía de la Historia.

Pero prosigamos nuestro razonamiento. (Si el lector cree que no son razonamientos los que estoy exponiendo, sino disparates colosales, a nadie quito el derecho de la opinión crítica.) Es sintomático de las sociedades afluentes de la gente, desde un punto de vista político, se hace conservadora. O comunista, en el mal sentido del vocablo, es decir, comunista oficial. Pero ¿qué sucede en Gran Bretaña para que más de la mitad de la población sea laborista y no conservadora como el resto? (En el sector conservador, para simplificar, incluyo a los liberales y a la minoría comunista.) Creo que ello se debe a que los conservadores, durante los doce años que han estado en el Poder, se han cavado su propia fosa al destruir buena parte del "Welfare State", del "Estado Benefactor", particularmente con la famosa "Rents Act", o Ley de Rentas de la Vivienda. Durante estos años últimos ha habido un gran desplazamiento demográfico en Gran Bretaña. Con la concentración industrial, muchos núcleos urbanos han visto aumentada su población, mas el ritmo de la construcción de viviendas no ha corrido parejo con estos aumentos de población, con el resultado de que inmuebles que hace un año tenían un valor en venta de 2.000 libras hoy día logran un precio de 3.500 ó más; los intereses en hipotecas han subido también; en todos los luga-

res se observa que existe una gran penuria de viviendas. Pues bien; ha unos años el Gobierno consiguió que se aprobase una ley, mediante la cual los precios de pisos y apartamentos libres, en el sentido de que el "techo" de la renta quedaba al buen albedrío del propietario. Las consecuencias no han podido ser más graves. Hay mucha gente que ha de emplear en gastos de alojamiento. El materialismo económico determina o crea un resentimiento hacia unos gobernantes que deliberadamente han quitado uno de los puntales del "Estado Benefactor". Deliberadamente no es palabra adecuada para el caso. Mas bien se trata de un error de cálculo materialista, puesto que la consigna especial de los conservadores es una que creo fue ideada por sir Anthony Eden: "Great Britain should be a pro-

perty-owning democracy», esto es, Gran Bretaña debe ser una democracia de propietarios, es decir, pequeños propietarios.

No se equivocaba sir Anthony Eden al desear que Gran Bretaña fuese una nación de pequeños propietarios. En rigor, lo que quería decir es que todo el mundo fuese dueño de su propia vivienda, y en teoría esto es posible, puesto que, si se hacen los sacrificios necesarios por un período de años, se puede acumular capital suficiente para tal fin. Es natural que los conservadores concibiesen que una nación de "pequeños propietarios" se hiciese conservadora, pero olvidaron que muchos de estos pequeños propietarios, no contentos con tener una vivienda, compraban arriendo, y otra, para ponerlas en arriendo. Y es entonces cuando se aprueba la Ley de Rentas de la Vivienda, con consecuencias funestas para los conservadores, quienes si bien cuentan con los votos de un buen número de trabajadores que tienen en propiedad tres o cuatro viviendas en arriendo a precios astronómicos, los inquilinos, que son los más hasta ahora, no ven con mucho agrado que en una democracia de pequeños propietarios de inmuebles se les quite el pellejo.

No creo que de aquí a la fecha en que se convoquen elecciones generales, el número de "despellejados" haya disminuido, o incrementado el de "despellejados"; ni que los trucos de la "socialización" del individuo, de la "nacionalización" de la personalidad humana, y otros por el estilo, induzcan a los "despellejados" a cambiar de opinión.

Es así que la lucha de clases —aunque aquí nadie habla de eso— se plantea precisamente en el terreno que Marx presintió como la ley económica-social; y aunque existe la posibilidad de que se presenten otros factores que alteren si no la actual estructura social del país a lo menos la mentalidad de los electores, me inclino a creer que el futuro jefe del Gobierno será nuestro compañero Harold Wilson.

R. Londres.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores se ha reunido el viernes día 8, tratando entre otras cuestiones de las que siguen:

Expresar su sentimiento por el fallecimiento del querido compañero Wenceslao Carrillo, enviando a su familia nuestro más sentido pésame, y designar a los compañeros Llopis y Tomás para asistir al acto del entierro.

Designar al compañero Muñio para tomar parte en los actos conmemorativos del 75 aniversario de la constitución de la U.G.T. que se celebrarán respectivamente en Perpignan y en Sete. Señalar la fecha del 8 de diciembre a la Sección de Toulouse para la celebración del acto proyectado con idéntico motivo.

La C. E. examinó todo el correo recibido del Interior adoptando en cada caso los acuerdos que preceden.

La Secretaría informó ampliamente de las decisiones adoptadas por la Unión de Fuerzas Democráticas en las reuniones que acaban de celebrarse, como asimismo de las conversaciones mantenidas con otros compañeros.

Se trataron asuntos de trámite y se levantó la sesión.

Letras de luto

El lunes 21 de octubre acompañamos a su última morada al compañero Antonio Mas Serna, falleció a consecuencia de un atropello de automóvil.

Natural de Crevillente (Alicante), ingresó en nuestro partido el año 1913, de cuya Sección local fue siempre una de las figuras ms representativas, al igual que en la U.G.T.

Al advenimiento de la República fue elegido primer teniente alcalde de la localidad, de cuyo concejo había sido ya miembro en tiempos de la monarquía. Durante nuestra guerra civil fue elegido alcalde, cargo que ocupó hasta el último momento.

Con entusiasta vocación cooperativista, fue fundador, primero, de la Cooperativa "La Perseverancia" y, después, de "La Mutua de Hilados", entidades mudadas en su género.

Al expatriarse del suelo natal, en 1939, fijó su residencia en Orán, donde permaneció hasta

que las incidencias del drama argelino le obligaron a venir a Toulouse, a cuya Agrupación se incorporó.

El compañero Torregrosa, como presidente de la Agrupación, hizo el elogio fúnebre del finado, asociando el dolor de toda la familia socialista al de su familia propiamente dicha, presente en el acto. — I. T.

Un comentario a dos voces

(Viene de la pág. 1)

sión con la conformidad y apoyo de su Iglesia. Y, sin embargo, aunque la revolución hubiera sido sangrienta, monseñor Herrera la considera de antemano irresponsable por instintiva, ya que no se le ha dado la revolución desde arriba. El señor obispo sabe y reconoce que esa revolución de justicia social no se ha hecho en España y fuera de ella con tiempo se preceptuaba su realización «con feliz recusa oratoria». Después de aquello el episcopado español ha dado bendiciones de armas fraticidas, pero no ha tenido un Crisóstomo que levantara su voz contra la reconocida corrupción del Poder.

Y he aquí que ahora, con efectivos acentos de Crisóstomo, muy diferentes de los de monseñor Herrera, en las alturas de Montserrat se alza una voz que censura vigorosamente la injusticia del régimen del Caudillo y le niega rotundamente su mentalidad del régimen de cristiano. Es la voz de un abad mitrado, de un prelado cuya condenación del régimen alcanza también de lleno a esa multitud de arzobispos y de obispos que ha casi santificado a Franco, a cambio de unas indignas prerrogativas. Frente a todos ellos, el abad Escarré, como el personaje de Ibsen, se siente fuerte porque está solo; solo con la verdad. Apoyado en ella, también él medita sobre la "Paecm in terris" y, con voz muy diferente de la de monseñor Herrera, afirma que, a la luz de la encíclica, la primera subversión que existe en España es la del Gobierno.

He ahí una incidencia en el tema tratado por el señor obispo de Málaga, que bien pudiera inspirarle a éste un tercer artículo. Sería el más interesante.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:
 Jean PAUL - BONCOUR
 Suzanne LACORE
 Eugène MONTEL
 Georges GUILLE
 Gérard JAQUET
 Joseph BEGARRA

Administrateur:
 Roger SOUTHON

Revista de la semana

Movimiento irreversible

Sin desconsideración para los hechos internacionales de la semana, entre los cuales, en tanto que socialistas, despierta nuestro interés el viaje de la delegación de nuestros compañeros franceses a Moscú, viaje del que un poco más tarde, aunque sin tardar mucho, habremos de sacar las consecuencias que de hacer frente a la absurda campaña que contra él se hace, hoy vale la pena de que consideremos la situación política de nuestro país.

En efecto, se han producido hechos que no por previstos dejan de tener su importancia. Son tres, que acumulados a los artículos aparecidos en "Ya", de monseñor Herrera, obispo de Málaga, de la semana anterior, forman un evidente conjunto. Uno es la última actitud, en la polémica con los intelectuales firmantes de dos documentos en España, consecutivos a la represión en Asturias, adoptada por el ministro señor Fraga Iribarne. Otro, siguiendo el orden cronológico, la posición nueva de la Democracia Social Cristiana ante el problema institucional. El tercero, la publicación de la posición del Abad de Monserrat, monseñor Escarré.

El ministro de Monserrat parece haber perdido la serenidad exigible a todo ministro que se precie de tal. En conciencia, debe estar convencido de que en Asturias ha pasado "algo", sin duda. Si no hubiera pasado, no se habrían tomado medidas contra el capitán Caro y el sargento Pérez, cosa sin duda sucedida, puesto que periodista tan prudente, y a veces acomodatario, como el señor Guillemé Brulon, se ha hecho eco en "Le Figaro". En lugar de reconocerlo y seguir el camino que el señor González Vicén en carta de cierta violencia dirigida al señor Solís propone, lo que hubiera sido prueba de su deseo de justicia y de restablecimiento de la verdad, se ha lanzado a una polémica habidiosa que le disminuye y que le obliga, al final, acorralado sin duda, a poner punto final autoritariamente. Punto final es mucho decir, porque con él o sin él, una información veraz y justa saldrá a la luz pública. Un ministro que pretende recorrer Europa y conversar con gentes civilizadas no puede permitirse el lujo de cometer tales torpezas, aunque esas torpezas le valgan una cita, aunque desdichada publicidad. El señor Fraga tiene que convencerse de que sus impulsos arrolladores no le servirán para

reforzar un régimen irreforzable y debería dominar sus impulsos físicos, para reflexionar. Un espíritu sinceramente católico, como parece ser el suyo, se acomoda mal con la defensa de procedi-

Por Carlos de José

mientos brutales y con el cultivo de la mentira.

La Democracia Social Cristiana ha adoptado una posición política accidentalista, abandonando la monarquía. Así, acerca su política a la de la Unión de Fuerzas Democráticas, reconociendo la necesidad de acatar la voluntad nacional, libremente expresada. No conozco exactamente los términos del documento publicado. La síntesis debe ser esa, por las informaciones de que yo disponía antes de la publicación. En el fondo, la adopción de esa posición responde a las directivas de "Pacem in Terris", a la actitud de la Iglesia Católica Apostólica Romana, al buen sentido y a la razón. Debemos felicitarlos de ello, porque entrando por esa vía, las posibilidades de paz y progreso en España se afirman. Disponiendo España de sí misma, en sana democracia, mereciendo el respeto interior y exterior, los españoles podrán respirar libremente y tranquilos. Tranquilos de ese presente y del porvenir, los españoles podrán recuperar su personalidad, tan maltratada hoy.

El Abad de Montserrat se ha producido valientemente. En la línea actual, natural, de la Iglesia universal, no de la española. Hombre de reconocido espíritu liberal y amante de la justicia, es hoy un símbolo de Cataluña. Alrededor de él se agrupan los

espíritus liberales y muchas veces otros que en él ven una autoridad moral que no ha rodeado nunca a los gobernadores designados por Madrid, alguno de ellos de tan triste memoria incluso.

Todo parece concertado. Si no lo es de deseo, lo es en sí. La coincidencia de las acciones de los diversos grupos actuales del catolicismo español nuevo — permitaseme la expresión — es evidente. Esa coincidencia, que puede un día no lejano plasmar en otras coincidencias que fortalezcan el movimiento iniciado, será sin duda una garantía de porvenir para una gran masa española, la burguesía, y para una institución que cuenta terriblemente hoy en España el Ejército. Elemento estable y de orden, no inspirará desconfianza. Elemento cuyos fundamentos son infinitamente más sociables que los de la Iglesia española tradicional, pueden constituir en contacto o acuerdo con otras fuerzas sociales que no renunciarán, naturalmente, a la defensa de los intereses de los trabajadores y del respeto de la libertad humana y de la democracia, como son nuestras organizaciones, como es la Unión de Fuerzas Democráticas en ciertos aspectos políticos, como en la Alianza Sindical, pueden constituir, digo, una obra sólida, firme y de garantía.

A mi juicio, el proceso se acelera. Los resultados no son ni serán inmediatos, pero el movimiento es irreversible, y eso es lo que conviene considerar.



"El régimen español dice ser cristiano, pero no obedece a los principios básicos del cristianismo"

(Viene de la pág. 1)

otros el centro espiritual y el santuario nacional de Cataluña. Prosiguiendo la obra de mi predecesor, el abate Marcet, he procurado que los monjes posean una sólida cultura y, sobre todo, que pongan en práctica la ley evangélica. Montserrat, que está apartado del mundo, se interesa por el mundo y por su época. Nosotros mantenemos ante todo un contacto con el pueblo, y esa es probablemente la razón de que pensemos con amplitud de criterio."

"Somos españoles, y no castellanos"

Los monjes de Montserrat se preparan a editar en catalán una Biblia crítica monumental. La edición popular de la enciclica "Pacem in terris" en lengua catalana ha alcanzado en dos meses una venta de cien mil ejemplares! La lengua catalana parece representar un problema para el Gobierno, que prohíbe los diarios en esa lengua. Dom Escarré nos habla de ese "problema".

"Cataluña es uno de los ejemplos típicos a los cuales se puede aplicar la enciclica en lo que se refiere a las minorías étnicas. El Estado debe favorecer a esas minorías y a su vida cultural; sin embargo, el régimen dificulta el desenvolvimiento de la cultura catalana. Usando del derecho de petición reconocido por la ley, yo mismo, en unión de otras cien personas, he escrito hace algunos meses una carta al vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, pidiéndole entera libertad para la cultura catalana; pero todavía no hemos recibido respuesta."

El abad nos señala:

"Ese era nuestro derecho como abades, pero ahora, el que habla es el hombre de Iglesia y no ya el catalán, para el cual defender la lengua no es sólo un deber, sino, además, una necesidad: cuando la lengua se pierda, la religión tiende a perderse ella también. Eso ha ocurrido ya en otros lugares."

—Se dice que los catalanes son separatistas.

—En gran mayoría, los catalanes no son separatistas. Cataluña es una nación entre las nacionalidades españolas. Nosotros tenemos un derecho, como cualquier otra minoría, a nuestra cultura, a nuestra historia, a nuestras costumbres, que tienen personalidad propia en el seno de España. Nosotros somos españoles, y no castellanos."

"El Concilio nos coloca de cara a la realidad"

—¿Cree Vuestra Paternidad que el Concilio ejerce una influencia en España?

—El Concilio está en camino de crear un clima nuevo. No se puede vivir en el pasado; es preciso vivir en el presente. Yo creo mucho en la tradición, pero no en la rutina. El Concilio nos coloca de cara a la realidad. Nosotros los españoles poseemos muchas cosas buenas y también otras malas. Hay que cambiar estas últimas. Si el pueblo español se ha transformado, ¿por qué no hemos de transformarnos nosotros? El pueblo español es mucho más europeo de lo que se cree, sobre todo en las regiones del norte... A pesar de que el

Discurso de Arthur Gailly

(Suite de la huitième page.)

siques endurées en prison, en exil, séparé des siens, de ses enfants qu'il chérissait, de sa famille dont il ignorait le sort, ont eu raison de ses forces, de son opiniâtre volonté de vivre pour lutter pour son idéal et ses camarades traqués dans l'immense camp de concentration que constitue l'Espagne actuelle. Il ne vivait que pour la liberté, la justice sociale, pour le mouvement ouvrier national et international et, pour retrouver son Espagne républicaine qu'il n'aura, hélas ! pas revue. Il est mort, ici même, à l'Institut qui était devenu un peu sa maison. Il est mort malgré tous les efforts de notre monde médical et soignant. Il était entouré de l'amitié et de l'affection qu'il recueillait d'ailleurs partout où il passait. L'irréparable s'est accompli. L'Espagne combattante a perdu l'un de ses meilleurs enfants.

Sa famille, ses filles, ses fils, ses

petits-enfants ont perdu un père incomparable, dont l'affection, l'amour paternels étaient presque sans commune mesure. A cette heure douloureuse, nous leur témoignons l'expression de nos plus sincères et amicales condoléances. Nous adressons celles-ci à tous ses amis de l'intérieur et de l'extérieur de l'Espagne, à tous ceux qui ont gardé le contact et qui lui ont conservé toute leur confiance. Pour nous, ses camarades belges, nous perdons un très bon, un très grand ami dont nous évoquons souvent l'exemple d'apôtre qu'il nous a donné, qu'il a donné à la jeunesse. Personnellement, j'ai perdu l'un des hommes que j'ai le plus estimés et aimés. Je perds un ami irremplaçable.

Adieu, mon vieux frère, mon vieux Carrillo. Un jour, nous reconduirons tes restes à Madrid, dans le Panthéon que l'Espagne délivrée, libérée, aura construit pour recevoir ses meilleurs enfants.

Du nouveau au Concile Vatican II

Par Jules Humbert-Droz

En abordant les problèmes concernant l'organisation de l'Eglise, le Concile s'est engagé dans une discussion de peu d'intérêt pour le commun des mortels. On attendait autre chose de ce Concile réformateur que de longs débats sur l'utilisation du latin ou la mission des diacres.

Cette dernière semaine, les problèmes abordés ne manquent pas d'intérêt. D'abord la question de la culpabilité collective du peuple juif dans la condamnation à mort de Jésus-Christ. Le Concile ne s'est pas enlisé dans les questions juridiques pour connaître le degré de culpabilité des Romains et des Juifs dans la

crucifixion. Il a abordé la question de la culpabilité du point de vue théologique. La doctrine chrétienne de la Rédemption veut que Dieu, mis en colère par la méchanceté et les péchés des hommes, ait réclamé le sacrifice d'un juste, son fils unique, pour racheter les péchés de tous les hommes, passés et à venir. Tous, Juifs et gentils, chrétiens et païens, nous sommes donc responsables de la mort de Jésus-Christ.

Certes, la théologie de la Rédemption est discutable. Ce Dieu qui est à l'origine de toutes choses, pourquoi, en créant l'homme, a-t-il aussi créé le mal qui l'induit en tentation et le rend pécheur ? Pourquoi lui faut-il, pour pardonner aux pécheurs le sacrifice d'un innocent, son propre fils ? Où sont la bonté et la justice dans ce sacrifice ?

J'ai toujours été partisan d'une philosophie de l'effort personnel et collectif pour créer un monde meilleur et des hommes bons. C'est pourquoi j'ai rejeté l'idée de la rédemption par le sacrifice de Jésus-Christ. L'homme n'a plus besoin de faire l'effort vers le bien, si tous ses péchés sont d'avance pardonnés par la mort d'un juste.

Mais je me laisse entraîner à faire à mon tour de la théologie et ce n'était pas mon propos.

La déclaration de la non-culpabilité collective du peuple juif met une entrave, sinon un terme, au racisme et à l'antisémitisme. Et c'est un grand bienfait.

Le Concile a abordé un autre problème important, celui de la Curie en général et du Saint-Office en particulier. Le Saint-Office est un résidu de l'Inquisition du Moyen Age. La mise à l'index a donné lieu à des abus. C'est une façon douteuse et honteuse de sauvegarder la foi.

Le cardinal Ottaviani, chef du Saint-Office, fut donc vivement attaqué et la Curie aussi, qui prétend gouverner l'Eglise et ses diocèses de Rome.

Si les changements interviennent dans ce domaine, on pourra parler d'une démocratisation de l'Eglise catholique, une démocratisation nécessaire si l'Eglise catholique veut se rapprocher fraternellement des autres confessions.

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^e

José-Antonio NOVAIS



El señor Bergamín se ha refugiado en la Embajada del Uruguay, pidiendo asilo político

Los corresponsales extranjeros en Madrid, informan que el escritor católico don José Bergamín, de 68 años de edad, se ha refugiado en la Embajada del Uruguay. El señor Bergamín es uno de los 102 intelectuales que pidieron a Fraga, ministro de Información, esclarecimientos acerca de las torturas que hubieran sido infligidas a mineros asturianos. Se abrió un proceso contra estos intelectuales por el tribunal número 13, por delito de "difusión de noticias falsas y tendenciosas", pero este asunto ha sido transferido al tribunal especial número 13, donde los intelectuales parece que serán acusados del delito de "propaganda clandestina". El señor Bergamín ha sido citado ante este tribunal para el 17 de este mes. Varios intelectuales han prestado ya declaración ante este tribunal especial, que está emplazado en la jurisdicción ordinaria.

L'OUBLI

Par Victor Larock

Qui pourrait faire grief à la génération qui atteint l'âge d'homme de n'avoir plus qu'une notion brumeuse des leçons du Onze Novembre ? Après quarante-cinq ans, les causes de la première guerre mondiale s'estompent sous les souvenirs de la deuxième, qui elle-même déjà...

Il arrive encore que des socialistes citent la fameuse formule de Jaurès sur le capitalisme qui porte en lui la guerre « comme la nuée dormante porte l'orage ».

La terrible malfeasance des nationalismes n'est pas non plus tout à fait oubliée.

Mais, sans doute à cause de l'accoutumance au danger, il est rare que la course aux armements, indépendamment des régimes et des politiques, soit dénoncée comme étant d'elle-même génératrice de conflits.

La vieille maxime de rhéteur sur la paix qu'on préserve en préparant la guerre avait fait merveille : l'Europe de 1914 était une poudrière. Quand tout est prêt pour la conflagration, l'étincelle finit toujours par jaillir.

Un quart de siècle plus tard, comment la formidable provision d'armements accumulée en Allemagne aurait-elle pu ne pas servir, même si le maître du IIIe Reich n'avait pas été un fou furieux ? Il n'est pas de chef d'Etat, craignant l'agression ou la faisant craindre, qui renonce à l'emploi de la force. Sans quoi l'énormité des dépenses serait d'ailleurs sans excuse.

Et qu'on ne dise pas que l'amplement des hécatombes et des dévastations ferait hésiter ceux qui décident ! Le nombre de millions de morts à prévoir compte moins, à certains moments, que la peur ou la volonté de puissance, ou le caractère sacré des intérêts en cause.

Aux dirigeants d'empire fanatiques du pouvoir, qui jouent leur gloire et leur vie, il importe peu que l'humanité survive. Plusieurs années déjà avant 1914, un idéologue français, humain, trop humain, prédisait qu'à force de se gorger d'armements, le dieu Mars ne serait bientôt plus à redouter. « Le monstre, disait-il, crèvera d'obésité ». Guillaume II et son état-major, le Tsar et le sien se souciaient bien des idéologues ! Le potentiel destructif d'une nation ne sera jamais un obstacle à la guerre, et ce n'est pas parce que le mythe de l'équilibre des forces n'a plus désormais aucun sens que les plus grandes puissances cesseront de l'invoquer avec l'espoir de le rompre à leur avantage et de finir quand même, le cas échéant, par être victorieuses.

Lorsqu'il y a un an et quelques jours, John F. Kennedy, le plus paisible des hommes, fit entendre à Nikita Khrouchtchev, non moins pacifique, que cette fois c'était trop et que dans un délai déterminé il devait ramener de Cuba ses engins nucléaires et ses contingents spécialisés, le président des Etats-Unis savait parfaitement que, selon toute probabilité, trente millions d'Américains et peut-être cinquante peuvent périr en quelques heures sous les bombes

nucléaires et thermonucléaires soviétiques. Il n'en a pas moins donné l'ordre aux forces du Strategic Air Command de se tenir prêtes à l'attaque. Pendant près d'une semaine, nuit et jour, les escadres de bombardiers supersoniques, lestés de leurs charges atomiques, ont sillonné le ciel.

Ceux qui affirment que l'équilibre de la terreur suffit à maintenir la paix se portent garants ipso facto, pour un temps illimité, des intentions des maîtres présents et futurs de la Maison Blanche et du Kremlin, sans parler de moindres personnages. C'est beaucoup d'optimisme et peu de mémoire. La course aux armements sans contrôle et sans frein, tôt ou tard c'est la guerre.

Vérité importune, mais vérité de toujours. Il faut croire que Bergson avait raison quand il parlait de mécanismes spéciaux d'oubli grâce auxquels les hommes redevennent, après quelques années, disponibles pour de nouveaux entreteneurs.

Le traité de Moscou sur l'interdiction partielle des essais nucléaires a été salué comme un grand pas. C'en est un, mais dans une impasse, si à l'Est comme à l'Ouest, les fabrications continuent et si les dépôts augmentent à travers le monde.

D'après un savant atomiste américain, M. Seymour Melman, de l'Université Columbia, les Etats-Unis posséderaient actuellement l'équivalent, en armes nucléaires, de 70.000 mégatonnes — soit 70 milliards de tonnes — d'explosif ordinaire. De quoi détruire, nous dit-on, plusieurs centaines de fois toute vie sur le globe ; ou encore de quoi recommencer Hiroshima trois millions et demi de fois.

Les Soviétiques sont moins explicites au sujet de leurs stocks. Mais on peut leur faire confiance : ils sont en mesure de riposter, ou de prendre les devants.

Et la course continue à toute allure.

Tout ce matériel d'apocalypse ne servira jamais ? Il faudrait autre chose que le traité de Moscou pour nous en donner l'assurance. En dépit des meilleures dispositions, qui peuvent changer demain, ce ne sont pas les projets en cours qui nous prémuniront contre les risques d'accrochage atomique en Europe et ailleurs.

Aussi longtemps qu'un seul dépôt soviétique ou américain ne sera pas, sous contrôle international, converti en énergie industrielle, toutes les conférences du désarmement ne seront que des impostures concertées.

Un récent rapport, adressé aux Nations Unies, signale que les matériaux fissiles intégrés dans les armements permettraient de construire 3.000 centrales nucléaires et de transformer les conditions de vie dans le monde... Laissons les hommes de science à leurs rêves. A l'Ouest comme à l'Est, il est à craindre que les dirigeants d'Etat ne pratiquent trop l'oubli de ce qui mène à la guerre pour qu'avant longtemps se réalise le moindre début de ce désarmement contrôlé sans lequel toute paix sera toujours précaire.

Ce n'était qu'un vieux bavard

Depuis que le vieux monsieur ou, pour l'appeler par son nom, M. Konrad Adenauer, n'est plus au pouvoir, il a perdu l'appui de la presse bien pensante. Jusqu'au moment où, bon gré mal gré, il a passé la main à son successeur, elle parlait de lui comme d'un génie, d'un homme qui avait conservé, malgré son âge avancé, une lucidité extrême ; il se levait tôt, se couchait tard, travaillait sans fatigue, ne se trompait jamais. L'Allemagne fédérale lui devait sa prospérité et sa position politique renforcée dans les milieux internationaux.

Il n'a pas fallu beaucoup de semaines à cette même presse pour appuyer totalement M. Erhard. M. Adenauer est devenu un homme très bavard, qui met les pieds

dans le plat à chaque interview ; il a perdu la mémoire et il produit une impression déplorable. Voyez plutôt ce qu'écrivit un journal aussi modéré que gouvernemental :

« L'âge excuse bien des choses, mais pas tout. Il y a quelques semaines, Adenauer faisait allusion à une lettre qu'il n'avait jamais écrite à Nikita Khrouchtchev. Aujourd'hui, il jette à la tête du président Kennedy des accusations qui ne résistent pas au plus léger examen. Si sa mémoire est à ce point défaillante et qu'il ne s'en rend pas compte, que ses amis veillent sur lui. C'est le plus grand service qu'ils puissent lui rendre, à lui et au pays. »

Ces constatations, les socialistes démocrates allemands les avaient faites depuis longtemps. Il n'était que de voir avec quelle facilité le chancelier Adenauer, s'entourait d'anciens nazis comme collaborateurs et oubliait de traduire devant les tribunaux les responsables des excès de l'hitlérisme, pour penser qu'il souffrait d'un oubli de mémoire défaillante ou d'un chauvinisme dangereux. Mais de cela, cette presse trop obséquieuse n'en parlait que pour trouver des excuses au vieux bavard qu'elle dénonce aujourd'hui.

Eugène MALEUS.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTHERN

12, Cité Malesherbes, Paris-9

C. C. P. 18 585 08 — Paris

En Cuelgamuro

Dos diálogos del general Scholtitz

Le 12 de octubre se reunió en Madrid una llamada "Confederación europea de ex combatientes". ¿Qué clase de ex combatientes serán los adheridos a esa Confederación que han elegido la capital del franquismo para celebrar su asamblea anual? A dicha asamblea concurren delegaciones de ex combatientes de distintos países. Se afirma que España estuvo representada por mil ex combatientes franco-falangistas. Y según el diario madrileño "Ya", el vicepresidente de la Confederación europea de ex combatientes, un francés llamado Fougerolles, en la sesión de apertura, declaró que «el general Franco y los suyos se batieron por el mundo libre antes que nadie». Una vez en vena, monsieur Fougerolles reveló que «España era una democracia», a pesar de la campaña internacional que se hace para hacer creer lo contrario. Lo que ocurre —dijo solemnemente monsieur Fougerolles— es que «en España hay unos intelectuales que, a fuerza de querer ser inteligentes, son unos retrasados, unos idiotas que trabajan, sin saberlo, para determinado partido político». Pero lo que nos interesa de esa reunión de ex combatientes no son los diagnósticos caprichosos de monsieur Fougerolles, sino el episodio de la visita que hicieron los asambleístas de la Confederación europea de ex combatientes al Valle de los Caídos. De los "Caídos por Dios y por la Patria". Entre los visitantes, formando parte de la delegación alemana, estaba el general Von Scholtitz, que era comandante militar de París cuando capituló ante las fuerzas liberadoras del general Leclerc. Lo extraordinario del caso es que allí, en el Valle de los Caídos, durante la visita, se encontraba un ex combatiente, no del franco-falangismo, sino de la División Leclerc, que, acercándose al general alemán, le dijo:

—Mi general, yo soy uno de los que con los republicanos españoles de la segunda división blindada, le capturaron y condujeron a la estación de Montparnasse. Permita que le entregue las insignias de nuestra División.

—Yo siento una profunda admiración por los hombres de Leclerc —contestó Von Scholtitz—. Usted sabe que me negué a cum-

tecimientos tuvieron los refugiados españoles que le libraron parte de la División Leclerc.

« Porque sé que vosotros no retrocederéis... »

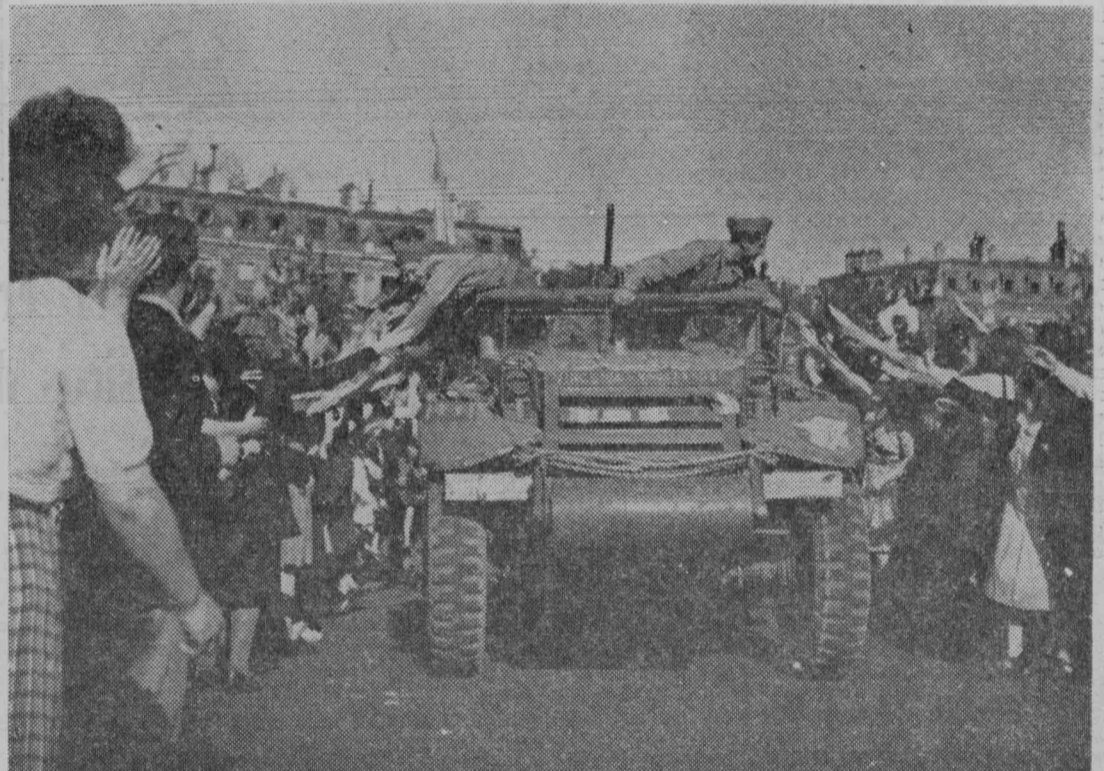
« Soldados de la Francia libre y combatientes extranjeros por la libertad de Francia: Nuestra División, que se ha cubierto de

ba formado en su inmensa mayoría, por españoles. Por españoles exiliados, naturalmente. Y en la Novena compañía, todos eran españoles. Enarbolando la bandera tricolor de la República española, juntamente con la bandera francesa, hicieron toda la campaña. Y sus blindados llevaban, como se sabe, los nombres, tan españoles y tan significativos, de "Brunete", "Guadalajara", "Madrid", "Teruel", "Guernica"... Cada nombre evocaba un recuerdo de nuestra guerra civil.

¡París! ¡París! ¡París!
¡Madrid! ¡Madrid! ¡Madrid!

Cuando las fuerzas del general Leclerc terminaron la campaña de Africa, embarcaron para Inglaterra. Iban a entrenarse para el desembarco que se preparaba. Embarcaron en Casablanca el 4 de abril de 1944. El 22 llegaban a Swansea. De Inglaterra salieron el 31 de julio rumbo a Francia y el 4 de agosto estaban ya todos en Normandía.

Después de haber luchado en los combates que se libraron para cerrar la famosa "boisa de Falaise", la División Leclerc inició su avance hacia París. Oigamos el relato que de ese avance, de esa marcha triunfal, ha hecho un voluntario español de la



HACE DIECINUEVE AÑOS

El 25 de agosto de 1944, los blindados del general Leclerc entran en la capital de Francia, y sus soldados tienen que estrechar miles de manos de la multitud que los aclama, como testimonia la presente fotografía.

plir la orden de Hitler que me pedía se volase la capital de Francia, antes que rendirme. El no haber querido obedecer esa orden de Hitler —prosiguió el general alemán— me permite poder estar con usted en este momento con la cabeza alta y la conciencia tranquila.

Ese episodio, tan dramático en su sencillez, despierta en mí los recuerdos de aquellos días del mes de agosto de 1944, tan decisivos para Francia y para el mundo, en los que los refugiados españoles Leclerc se cubrieron de gloria. Se cubrieron de gloria, pero la Historia que se escribe no se acuerda de ellos. Un estúpido silencio de consigna los ha sumido en el olvido. Por eso, para sacarlos de ese estúpido silencio y de ese injusto olvido, queremos relatar lo que ocurrió en aquel entonces y destacar la heroica participación que en dichos aconte-

cimientos, debe ser la primera en entrar en París. Porque sé que vosotros no retrocederéis y que vosotros pondréis muy alto el honor de la División y el honor de la Francia libre, os doy orden a vosotros, Novena Compañía de Voluntarios Extranjeros, de que vayáis en cabeza de las fuerzas y de que seáis las primeras en liberar París...

Quien así se expresaba era el general Leclerc. Y se diría que la Novena Compañía del Tercer batallón del Regimiento de Marcha del Tchad. El general Leclerc podía decir lo que decía. El conocía bien a los hombres de la Novena Compañía. Los había visto pelear a lo largo de la campaña. ¡A esos —solía decir el general— a esos, no los para nadie!

Al Tercer batallón se le llamaba "el Batallón de esperar", pues esta-

Novena Compañía, el oficial Amado Granell.

« A medida que penetrábamos en esta tierra francesa, tan hospitalaria y tan querida por todos nosotros —ha dicho Amado Granell— nuestra emoción y nuestro ímpetu se renovaban cada vez que nos tropezábamos con un poste indicador de carretera donde leíamos: "París. X kilómetros." París era para nosotros el símbolo de la Libertad. París, París, París... Eso leíamos, ese nombre pronunciábamos en alta voz; pero en nuestros corazones, como un eco, resonaba y oíamos el nombre de un pueblo heroico: Madrid, Madrid, Madrid...

El avance fue rápido. Casi sin etapas. Nuestras columnas aplastaban a las fuerzas alemanas. Tras de nosotros iban quedando, que se entragaban al frenesí de la libertad. Y en todas partes por donde pasábamos, los besos, las

ros y en París

con un soldado del general Leclerc

flores y las buenas botellas que unas y otros nos ofrecían, compensaban nuestras fatigas y nuestros sufrimientos.

El 24 de agosto, después de la toma de Antony, llegamos a Fresnes. La ciudad cayó en seguida. Pero los alemanes se hicieron fuertes en la prisión, que habían transformado en verdadera fortaleza. La resistencia fue seria. Pero la vencimos. La cárcel de Fresnes también cayó. En ese momento recibí nuestro destacamento la orden que con tanta impaciencia aguardábamos. "Hay que ir a París, a ver lo que allí pasa" — se nos ordenó. Y, febrilmente, con tanta emoción como nerviosismo, preparamos la marcha. ¡París! ¡Madrid! Nuestra emoción era intensa. Yo no sé lo que nos pasó. Revolvimos todos los papeles y no hubo manera de encontrar ni un solo plano de la capital. Un patriota francés se nos ofreció espontáneamente para servirnos de guía. Lo embarcamos en uno de nuestros blindados y desde él cumplió su papel de cicerone.

Desde la plaza Sembat :

«Enviad refuerzos»

Bajo las órdenes del capitán Dronne, del que yo era su ayudante —dice Granell—, la colum-

—¡adelante!, ¡adelante!— que nos repetía constantemente nuestra conciencia, cubría los estampidos de las explosiones. Y nuestros tanques llegaron a las primeras calles de la capital. Los parisinos nos tomaron por una columna alemana y se encerraron precipitadamente en sus casas. Paramos. La calle estaba desierta. Los vecinos nos miraban cautelosamente desde sus ventanas, a través de los visillos. Un pobre viejo, temeroso, llegó hasta nosotros. Viendo nuestros uniformes se atrevió a preguntarnos, no sin precauciones, si éramos americanos. —¡Somos la División Leclerc! —le contestamos. Y el pobre viejo echó a correr gritando con todas las fuerzas que le quedaban, que allí estaba la División Leclerc. En un santiamén nos vimos rodeados de una inmensa muchedumbre. La gente gritaba alborozada. Daban vivas. Nos besaban. Muchos, muchos, lloraban. Nosotros también lloramos.

Conseguimos liberarnos, al fin, de las efusivas expansiones de aquel pueblo magnífico y continuamos nuestra marcha hacia el corazón de la capital. Nos paramos en la plaza Marcel Sembat. Desde allí, por nuestra radio, transmitimos al Estado mayor de nuestra División el siguiente mensaje: "Llegamos a París a las

posición de defensa. Bajé de mi coche —dice Amado Granell— y subí los peldaños de la escalera monumental de piedra que da acceso al Ayuntamiento. Y ante la puerta, herméticamente cerrada, me doy a conocer.

—¡Somos la vanguardia de la División Leclerc! —grité.

Y las puertas del Ayuntamiento de París — de ese Ayuntamiento que días antes había tomado la Resistencia y que lo había defendido heroicamente contra los ataques de los nazis — se abrieron de par en par.

En una salita nos recibió el prefecto del Sena, Marcel Flouret, a quien acompañaban, entre otros, el presidente del Consejo Nacional de la Resistencia, Georges Bidault, y el coronel Roll. Emoción indescriptible en todos. Fuertes abrazos. Palabras que llegan al alma.

Bidault quiso saber cuáles eran nuestros efectivos y nuestros elementos. Nuestro deber militar nos impidió decirselo en aquel momento. Pero aquella avanzadilla nuestra estaba formada de... una Sección de tanques, dos de carros blindados y una sola de ingenieros. Total, 120 hombres y 22 vehículos. ¡Así entramos en París!

El presidente del Consejo Nacional de la Resistencia ordenó que se diese la noticia por radio. No hacía falta. París entero lo sabía ya. Francia entera la co-

París liberado definitivamente

Ya era muy tarde. Había que temer una posible reacción de los alemanes. Nos decían que se concentraban hacia la Bastilla y hacia la Concordia. Montamos la guardia defensiva en torno al Ayuntamiento. La muchedumbre, rendida, se fue retirando poco a poco. Nos fue más difícil vencer la admiración de los parisinos que la resistencia de los alemanes.

Los parisinos se acostaron convencidos de que París estaba liberado. Mas no lo estaba totalmente. Nosotros no dormimos. Estábamos inquietos. Sólo nos tranquilizamos cuando tomamos de nuevo contacto con el resto de las fuerzas de nuestra División.

París no estaba totalmente liberado porque todavía no se habían rendido las fuerzas alemanas que quedaban en la capital. Eso es lo que hizo el general Leclerc en cuanto tuvo todas sus fuerzas en París. Hizo que ocuparan los sitios estratégicos de la ciudad. Inmediatamente envió un ultimatum al general Scholtitz, comandante militar de la plaza, para que se rindiera. Lo envió por conducto del cónsul de Suecia. El general Scholtitz, no quiso rendirse. Ante su negativa, había que vencerle. Se decidió atacar al Hotel Maurice, sito en la calle Rivoli, que era su cuartel general.

A las dos de la tarde comenzó el ataque. No se podía atacar el Hotel más que de frente y después de haber limpiado de enemigos la calle de Rivoli. Así se hizo. Escuchemos el relato que de este episodio ha hecho su principal protagonista, otro voluntario español de la División Leclerc, el soldado Antonio Gutiérrez, de Extremadura.

Una vez limpia de enemigos la calle Rivoli —dirá Antonio Gutiérrez—, el comandante Lahorie lanzó un grupo de asalto sobre el Hotel. Todos los hombres de ese grupo de asalto eran españoles. Españoles exiliados, naturalmente. El grupo, tras una lucha sangrienta, logró abrirse paso por la entrada principal del Hotel y a través de las escaleras. Antes de que Antonio llegase, el primero, al despacho del general Scholtitz, había visto caer a su lado, muertos, dieciséis españoles, como él. En el Hotel, además del general Scholtitz, había ochocientos jefes y oficiales. Cuando el general vió entrar en su despacho los soldados de la División Leclerc, ordenó que cesase inmediatamente el fuego. Al decir de Antonio Gutiérrez, el general estaba extremadamente pálido.

El general le dirigió, en francés, unas palabras que Antonio no comprendía. El general insistió, preguntándole entonces que de dónde era. Eso sí que lo entendió Antonio. Y Antonio, con el orgullo más grande de su vida, según él, contestó:

—¡Yo soy español!
Antonio se abalanzó sobre el general quitándole la pistola. El general no opuso resistencia alguna. Al contrario. Se quitó el reloj de pulsera que llevaba y alargándose a Antonio, le dijo: —Toma... Para ti... Guárdalo como recuerdo.

Y el general Scholtitz, comandante militar de París, quedó prisionero con los ochocientos jefes y oficiales que con él estaban en el Hotel Maurice. Así lo ha referido Antonio Gutiérrez, extremeño, ante sus camaradas Antonio Navarro, aragonés, y Francisco Sánchez, sevillano, testigos —como decía Antonio Gutiérrez— "que no me dejarán mentir". Poco después, el general Scholtitz se rindió oficialmente al general Leclerc. A partir de entonces, París quedaba totalmente liberado.

Un socialista español en Berschtesgarden

Realizada la liberación total de París, los españoles de la División Leclerc continuaron su combate para terminar la liberación de Francia. Desde Estrasburgo, teatro entonces de operaciones, me decía Amado Granell: «Te escribo hoy para darte cuenta de lo que ha sido la acción de los

voluntarios españoles en esta lucha verdaderamente magnífica, y que ha suscitado la admiración de los países Aliados y, sobre todo, del Alto Mando francés. Ya en Túnez se revelaron las grandes cualidades del español cuando se bate por un ideal. Después, incorporados a la División Leclerc, desde Normandía hasta la frontera alemana, hemos puesto muy alta y con legítimo orgullo, nuestra bandera tricolor. Nuestra entrada en París, con el primer puñado de hombres, revistió caracteres de verdadero apoteosis, y los nombres de nuestros blindados —"Brunete", "Madrid", "Guadalajara", "Guernica", etcétera— quedarán grabados para siempre en el corazón de los parisinos, que nos dispensaron una acogida formidable.

Nuestra llegada al Ayuntamiento de París —continúa la carta— la noche memorable del 24 de agosto, donde fui recibido por el presidente del Consejo Nacional de la Resistencia, hoy ministro de Negocios Extranjeros, M. Bidault, quien, con gran emoción, me dijo que Francia no olvidará jamás a los voluntarios españoles. Y "Combat" habla, incluso, de "nuestros hermanos de España".

No somos nosotros —concluye la carta— a quienes corresponde hacer la apología de nuestra acción de combatientes. El Alto Mando francés la ha hecho ya. Nuestras numerosas citaciones lo confirman. Hoy podemos decir que Francia nos conoce. Nuestra fraternidad ha sido sellada con nuestra sangre.»

No se detuvieron los españoles, no, de la División Leclerc en la frontera alemana. Cruzaron el Rin. Y desde Berschtesgarden, otro español, el ayudante-jefe Federico Moreno, me enviaba una postal, que decía: «Cuatro letras para que sepas que estoy bien. Estoy en la misma guarida de Hitler, que hemos tomado ayer. Te digo sinceramente que estaba emocionado. El que me hubiera dicho que un socialista español iba a echar al dueño de Europa de su casa, no lo hubiera creído. Naturalmente que la cosa no fue fácil. Figúrate una carretera entre montañas y los S.S. ocupando las alturas. Pero a pesar de eso hemos dado cuenta de ellos. No sin bajas, Ramón está herido en un brazo. No corre peligro, pero será largo de curar. Bueno, creo que la guerra está terminada...»

Fieles al ideal a pesar de todo

Sí. La guerra estaba terminada. Y la fraternidad de las armas sellada con la sangre vertida por la Liberación. Por la liberación de todos los países oprimidos por el nazi-fascismo. De todos. Al menos, eso era lo que creían los españoles que lucharon con los Ejércitos aliados. Los españoles que llegaron a París pensando en Madrid, que liberaron a Francia pensando en España, que han hecho toda la campaña enarbolando la bandera tricolor de la República Española y que han paseado por todas partes los nombres españoles escritos en los blindados; que desfilaron un día, el Día de la Victoria, por los Campos Elíseos, con la Novena compañía del Tercer batallón del Regimiento de Marcha del Tchad en cabeza...

La Liberación de París y el Día de la Victoria se siguen celebrando. Es muy justo. Pero los españoles que con tanta sangre y tanta valentía a ella contribuyeron, no figuran ya en las conmemoraciones ni en los aniversarios. Pocos, muy pocos, son los que todavía se acuerdan de ellos. Los que no murieron en la pelea, han vuelto a ser oscuros refugiados políticos de antes de la campaña de liberación. Por el contrario, quizá en las tribunas y recepciones oficiales de los aniversarios de la lucha contra el nazi-fascismo, figuren los representantes del general Franco, heredero y superviviente de aquellos regimenes de ignominia y crueldad. Los tiempos han cambiado. Y muchos hombres también. Quienes no han cambiado son los combatientes de ayer y exiliados de hoy. Ellos siguen fieles a su ideal. Continúan pensando en Madrid, en España, en la liberación del pueblo español. Como el primer día. A pesar de las amargas decepciones de todos los días...



HACE DIECINUEVE AÑOS

El 25 de agosto de 1944, el general Scholtitz, comandante de las tropas alemanas de ocupación de París, firma su capitulación en la estación de Montparnasse, frente a los oficiales del general Leclerc.

na se puso en marcha. Durante el camino nos encontramos más de una vez la carretera obstruida por los troncos que la Resistencia había colocado para entorpecer y retardar la retirada de los alemanes. Tuvimos que pararnos con frecuencia, paradas que aprovechábamos para informarnos cerca de la gente. Unas veces nos decían que "habían muchísimos alemanes", otras veces nos aseguraban que "todos habían huido". No faltaban tampoco quienes nos hablaban de la cuantiosa artillería alemana puesta en posición así como de que todo estaba sembrado de minas.

Avanzamos a toda velocidad y, sin obstáculo alguno, llegamos al puente de Sèvres. Nos habían dicho que el puente estaba minado y bien defendido artilleramente. Pero la consigna del general

20.45. Enviad refuerzos." Y continuamos la marcha.

No pude cantar «La Marsellesa»

De la plaza Marcel Sembat fuimos a la plaza del Ayuntamiento. La noticia de nuestra entrada en París había corrido cual reguero de pólvora pues por donde pasábamos se nos vitoreaba. Se daban vivas a la División Leclerc hasta enronquecer.

Llegamos a la plaza del Ayuntamiento. La plaza estaba vacía. Ni una sola alma. Nuestra sorpresa fue grande. ¡Otra vez la sospecha! Se nos había tomado por alemanes. Temían, y con razón, una nueva embestida nazi. El error facilitó nuestra tarea. Colocamos nuestras fuerzas en

nocia ya. La plaza se había llenado de gente. Se cantaba. Se daban vivas estentóreos. Se bailaba. Nos abrazaban. Nos besaban. Lloraban de alegría. Las campanas de Notre-Dame celebraban la buena nueva. Era la libertad. Era la victoria. Jamás me he sentido tan emocionado. Los combates no habían insensibilizado totalmente nuestros corazones. Una "Marsellesa" grave, solemne, se entonó. Yo quise cantarla también. Quise, pero no pude. Se me puso un nudo en la garganta. Estaba quebrado de tantas emociones. A duras penas pude evitar el pestañear. No quería pestañear para que las lágrimas que se agolpaban en los ojos no se derramaran sobre las mejillas. ¡París liberado!... ¡Qué dicha! ¡Y yo pensaba, sin querer, en Madrid y en España!

Vaticano II y esquema para un Concilio En la muerte de Jesús Vallina

Vaticano II ha reanudado sus sesiones. Es desde luego una manifestación de trascendental importancia, tanto por el impresionante asamblea como por el propósito dado por Juan XXIII y Pablo VI a las deliberaciones.

Suscita, pues, muchos comentarios, siempre elogiosos, y en los medios católicos se le describe como un acontecimiento que justifica el predominio de la religión católica sobre el mundo y como el punto de partida de una nueva revolución. Mucho elogio y, desde luego, mucho ruido.

Lamentamos no obstante que lo que nosotros estimamos ser el pueblo verdadero, no tenga prácticamente voz en las deliberaciones. Esto lo ha sentido Pablo VI, que ha abierto el Concilio a unos observadores laicos, esencialmente a sindicalistas cristianos.

Sin añadir más comentarios, deseamos que estos sindicalistas tengan posibilidad y coraje para plantear unos cuantos problemas o para elaborar unos cuantos esquemas nuevos.

Creo que algunos no serán tratados, y quisiera exponer aquí lo que podría ser uno de ellos: La Iglesia Católica y las Dictaduras.

No se trataría de estudiar aquí posiciones antiguas y de elevar debates históricos que, desde luego, podrían suscitar interpretaciones extremadamente diversas por ser la fundación política y social de la Iglesia una variante más que una constante, según la época y los países. Renunciáramos, pues, a exponer nuestras posiciones tradicionales sobre Iglesia y Estado para ocuparnos únicamente de la actualidad, ya que la política eclesiástica es esencialmente realista como toda buena y sana política temporal.

El primer punto del esquema sería la personalidad de la Iglesia Católica en sus relaciones actuales con los Poderes instalados. En efecto, no se podría concebir, plantear, cualquier problema de relaciones políticas si se trata de otra iglesia cristiana. El anglicanismo no influye en absoluto sobre la política de Inglaterra, ya que si es la religión obligatoria de la Majestad, no lo es en absoluto del Gobierno, que podría concebirse como muy comunitario sin chocar la tradición anglicana. El protestantismo se aparta igualmente de la vida política y del Gobierno, y aunque sea religión oficial de ciertos países, Noruega por ejemplo, lo es por símbolo, porque existe un rey, pues el Gobierno es, sin lucha ni inconveniente, socialista desde hace tantos años. Ningún conflicto, ningún problema serio surge entre esas religiones y los Poderes políticos legalmente instalados.

Si pasamos a la religión ortodoxa, caemos ya en otro extremo por encontrarla en muchos países unida al Poder, salvo, lógicamente, en los países comunistas, donde antes de la guerra dominaba ampliamente.

La religión católica, quizás por ser más evangelizadora, más militante, encuentra ciertas dificultades en no entrar de lleno en los asuntos de los Gobiernos. No quiero entrar aquí a discutir dogmas ni a compararlos, no es el lugar oportuno ni tengo capacidad para ello. Constató simplemente estas diferencias actuales, cuyos ejemplos daré en adelante.

El equivalente de esta asociación entre Iglesia Católica y Poder Político no se encuentra en el resto de las creencias, sino en los musulmanes para los cuales el Corán es muchas veces una verdadera Constitución. Pero las religiones asiáticas, en particular, están por principio totalmente independientes del Poder. El judaísmo constituye una excepción.

El segundo punto sería el estudio de las relaciones entre la Iglesia y la dictadura, siendo la Iglesia oprimida. Esa opresión se encuentra poco fuera de los países comunistas, excepción hecha de algunos países árabes medievales y fanáticos que viven todavía en la esclavitud. El problema reside, pues, esencialmente en las relaciones entre la Iglesia y el comunismo en el Poder.

Es indudable que la instalación del comunismo se ha acompañado,

sobre todo en época del stalinismo de persecuciones religiosas, de arrestaciones, deportaciones, ejecuciones, algunas veces de sacerdotes, y que en esas épocas el oír misa era casi un delito. Las razones de ese estado de hecho no entran en nuestro exa-

Por José Martínez

men. Justificable o no, esa persecución ha existido y ha sido la base de la actual opresión de la Iglesia. Conviene, creo, después de haber admitido este hecho y sus consecuencias actuales, señalar que es incorrecto calificar de opresión un sistema de educación que sin coacción aleja la juventud de las iglesias. Además, entraría también en este punto el situar la opresión de la Iglesia a su exacto nivel.

En efecto, la práctica del culto católico ortodoxo no está en absoluto prohibida detrás del telón de acero. Existen curas, obispos, sin que se les moleste. Las misas no son clandestinas. Existen seminarios que siguen formando sacerdotes. Por fin hemos visto con motivo del Concilio que los sacerdotes de esos países han podido unirse a sus colegas de otros países, sin ninguna oposición, con excepción de algunos de entre ellos, apresados en los momentos del stalinismo o de la represión húngara. Estadísticas publicadas en Estados Unidos, señalan que en 1955 existían en Rusia 70 monasterios, 20.000 iglesias abiertas, 32.000 sacerdotes, 100 obispos, 10 seminarios con 1.500 estudiantes. Es una cifra respetable para una Iglesia "oprimida".

Es decir, que si existen totales limitaciones a las actividades temporales de la Iglesia en esos países, si existe por parte del Poder una voluntad de lucha contra el espíritu religioso y métodos de lucha muy potentes, sin ningún freno, esto no impide que exista la Iglesia. Desde luego, es una opresión que nuestros compañeros socialistas de esos países quisieran padecer, ya que para ellos el tener carnet significa la prisión a vida o la horca. Concluiríamos diciendo que fuera de la ortodoxia oficial comunista que limita hasta la creación artística, el único método de pensar, la única creencia autorizada es la de la Iglesia. No diremos que es un privilegio, pero sí una ventaja.

Tercer punto de este esquema y siguiendo la escala del aumento de las responsabilidades, sería «la Iglesia cómplice involuntario y pasivo de la opresión». En efecto, debería inquietar a quienes en el Concilio quieren verdaderamente acercar la Iglesia al pueblo el hecho de que en varios países existe un compromiso entre la opresión y la religión, sin que la Iglesia tenga voluntad ni aceptación en ese compromiso. El caso más típico actual es ciertamente el del Sur Viet Nam donde una familia oprime a un pueblo (1). La opresión política y económica tiende a identificarse con la Iglesia católica cuando la familia gobernante se caracteriza en un país de inmensa mayoría budista por su ferviente catolicismo, lo que ya es una particularidad. Si además esta familia cuenta en su seno un arzobispo con una voluntad de reaccionario patente, entonces el compromiso llega a ser molesto. Por fin, cuando el Gobierno se lanza a una política de violación de la libertad del culto del pueblo, como ha sido la lucha contra los pacifistas budistas entonces ya se entra de lleno en las responsabilidades. Y desde luego, el hecho de que el Papa rehuse recibir al arzobispo de Hue no basta para persuadir a los pueblos de Asia de que la Iglesia Católica importada con los colonizadores no es parte integrante de la dictadura que padecen. Este ejemplo demuestra cómo por la invocación continua de la religión católica por sus gobernantes se llega a comprometer a la Iglesia. Cuanto más, que ella no hace los esfuerzos suficientemente tajantes para levantar todas las sospechas. Pero cabría estudiar el por qué surgen esos compromisos únicamente con

los católicos en el grupo de las religiones cristianas.

Cuarto punto, este más grave: la unión de la Iglesia Católica y de la dictadura. Es decir, la Iglesia cómplice activo cuando no iniciadora de la dictadura.

Desde luego, no cabe duda que este hecho en la actualidad se presenta en varios países de América latina y que es fundamental en la península Ibérica. La adhesión total de la jerarquía de la Iglesia al generalísimo Franco es todavía una verdad. Puede que cambie, pero estamos estudiando la realidad actual.

En esos países la reacción económica y política, con sus violencias tradicionales está profundamente aliada, apoyada, justificada y bendecida por la jerarquía católica. Además de la opresión del pueblo en las actividades políticas y económicas va unida esta asociación a una opresión religiosa que impide prácticamente la libertad de los cultos cristianos disidentes del catolicismo. No es necesario dar aquí los textos oficiales, los artículos del Concordato, citar las palabras eclesiásticas que califican al Caudillo de emisario divino, etc. Todo esto es evidente y nadie, ni ellos ni nosotros, lo niega.

Si volvemos al punto segundo para hacer una comparación, entonces no puede haber la menor duda: cuando es ella quien oprime, deja la Iglesia menos libertad a sus adversarios que los regímenes que la oprimen.

El análisis de esta posición convencería a los clérigos reunidos en el Concilio de que en esos desdichados países está la Iglesia en exceso identificada con el Ejército, los reaccionarios y los capitalistas más explotadores.

Estos puntos deberían traer como conclusiones las decisiones siguientes:

1. Denunciar públicamente todas las formas de opresión, no basándose únicamente para localizarlas sobre la situación de la Iglesia Católica.
2. Obligar a las jerarquías católicas nacionales a abandonar toda posición de mando en sus respectivos países, apoyando éstas los esfuerzos, muchas veces meritorios de los numerosos católicos sinceros y verdaderos practicantes quienes, laicos o sacerdotes, están al lado del pueblo.
3. Tomar una posición ideológica militante en contra de todas las dictaduras, aplicando en particular a los dictadores católicos las sanciones que la Iglesia prevé para quienes no respetan sus Mandamientos o manchan su nombre.
4. Velar, como primera preocupación, en los países donde los católicos por ser mayoría tienen audiencia, por que se respete totalmente la libertad de cultos.

Se puede contestar que adoptar tales posiciones sería politizar la Iglesia Católica. No lo creo, y si así fuera, no sería sino rectificar la mala politización que actualmente tienen tantos jerarcas. Si el Vaticano no tiene la autoridad suficiente para cambiar en cada región o país la actitud de las jerarquías eclesiásticas, entonces es inútil celebrar concilios cuyo espíritu y cuyas resoluciones serán interpretados según la voluntad de cada país. Si teme por decisiones de ese tipo entrar demasiado en la vida política del mundo y arriesgar demasiado, entonces cabe recordarle que hasta ahora sus intervenciones han sido muchas veces imperativas y sangrientas y que por ellas ha arriesgado mucho y perderá más aún.

Se trataría, en resumen, de romper esa dualidad que yo llamaría duplicidad en la Iglesia Católica: bendecir al opresor y excitar la rebeldía del oprimido. La Iglesia Católica si tiene aspiraciones modernistas, si quiere realizar la unidad de las Iglesias y la adhesión del pueblo, no tiene dos caminos: Más que reformar el dogma y su estructura tiene que reformar el espíritu de sus jerarquías y, desde luego, a pesar de la propaganda hecha en torno a Vaticano II, no confío en ello. El vicio está demasiado arraiga-

El día 29 de septiembre, falleció en Bruselas, víctima de un accidente de gas y en la flor de su vida, nuestro compañero Jesús Vallina Alvarez, de treinta y dos años de edad.

Este compañero que desde su más tierna edad, se vio obligado a cuidar cabras, en los montes asturianos, por haber quedado huérfano de padre al morir éste defendiendo la República, con el grado de capitán, se relacionó e hizo de enlace entre los huidos políticos en las montañas, a pesar de no haber cumplido aún los trece años, mostrando una inteligencia y discreción poco común en esa edad.

Cuando, más tarde, pudo trabajar en las minas de carbón, sacrificó distracciones y reposo por el estudio, poniendo una voluntad tan grande en él, que de no haberse puesto al frente de la huelga del pozo Carrio, de la cuenca minera del Nalón, en el año 1957, hubiera aprobado sus asignaturas con gran facilidad.

Viendo que la intransigencia patronal de la España franquista era incompatible con su carácter libre y que no obtendría nunca su diploma de capataz de minas si no se entregaba él mismo como esclavo de sus patronos, se gestionó, con muchas dificultades, un pasaporte que le permitió salir de España, en 1958, con un contrato de trabajo para Australia, que resultó ser falso, por lo que no pudo continuar su viaje. Lo que no impidió regresar a España y dispuesto a quedarse en cualquier país de Europa, a su paso por Bélgica, al ver minas de carbón, se quedó en la región del Borinage, de donde por medio de las Secciones del P.S.O.E. y de la U.G.T. de esta región y después de tener que sortear muchas dificultades estas organizaciones, pudo obtener su permiso de trabajo.

Es aquí, y desde este momento, cuando empieza la vida política

organizada del compañero Jesús Vallina, entregándose cuerpo y alma al servicio del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, poniéndose a trabajar con tal entusiasmo e interés, que en los cinco años que militó en nuestras organizaciones desarrolló una constante actividad. Vendió nuestro semanario primero, fue secretario local del P.S.O.E. y de la U.G.T. después, así como asesor de las J.J.S.S. desde que éstas fueron constituidas en nuestra localidad; y más tarde, al ser nombrado presidente, tomó con tal acierto y psicología el timón de nuestras organizaciones, que en poco tiempo creó una labor de conjunto sólida y unida, en la defensa de nuestros postulados, dando a aquéllas la personalidad y respeto que merecen entre las organizaciones hermanas de este país.

El compañero Vallina resolvió con éxito cuantas gestiones le encomendó el Comité o la Asamblea. Nunca hizo ninguna a título personal o en provecho propio, por que su rectitud y honbría no se lo permitía; enseñándonos con su ejemplo a todos los afiliados a las Secciones del P.S.O.E. U.G.T. y J.J.S.S. del Borinage, a ser solidarios con todos los trabajadores, como entórgicos con nuestros enemigos, y así lo hemos jurado ante su tumba, donde estuvimos presentes; como un solo hombre, todos los compañeros y amigos del Borinage.

Adiós, compañero Vallina. Físicamente has muerto, pero tus compañeros y amigos te recordaremos siempre con el ejemplo. Descansa en paz.

A su desconsolada madre y hermana, residentes en España, y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame, compartiendo con ellos el triste dolor por pérdida tan irreparable para ellos y para nuestra causa socialista.

Los Comités.

Asombroso hallazgo

"Arriba" —19-X-63— publica una noticia que desde Murcia envía el servicio especial de "Pyresa", según la cual, el Silvino Zapico que en el escrito de los intelectuales se asegura que fue castrado el 3 de septiembre en Sama de Langreo, villanía que nos ha sido confirmada por informaciones seguras, se halla sano y salvo en Murcia, donde reside desde hace catorce meses —víctima de deportación franquista—. La sola diferencia es que el minero que reside en Murcia no se llama Silvino, sino Sabino. La similitud fonética de ambos nombres, seguidos de igual apellido, permite a "Pyresa", a quien de seguro no se le ha ocurrido espontáneamente asociar ambos nombres, suponer y divulgar que el presunto castrado de Sama de Langreo es el Sabino que reside en Murcia. Todo ello fundado en que no se conoce por los servicios de Fraga Iribarne a Silvino Zapico, castrado y brutalizado el 3 de septiembre en Sama de Langreo.

Lo más extraordinario del hallazgo consiste en que Sabino Zapico, deportado a Murcia, «no obstante haber participado muy activamente en algaradas laborales que en una ocasión hasta le costaron varios años de cárcel», asegura, «con toda espontaneidad», «que ni él ni su mujer ni ninguno de los compañeros que él recuerda han sido nunca objeto por parte de la Guardia civil o de cualquier otra autoridad de malos tratos físicos».

Este Sabino es un mirlo blan-

co, y en un próximo esquema imaginario, el estudio de las relaciones geográficas entre el comunismo y el catolicismo, trataré de señalar otra de sus consecuencias.

(1) N. de la R. — Cuando fue escrito el presente trabajo, aun no se habían producido los recientes acontecimientos políticos que acabaron con la dictadura de la familia Diem, así como con la vida de los miembros más representativos de ésta.

co y "Pyresa" —agencia franquista de prensa— tiene una imaginación prefabricada del mejor estilo irribarnesco y tonto. Los Silvino, los Sabino y los Zapico abundan en Asturias como las huelgas y las manzanas. Fácil es hallar parecidos y coincidencias; pero ¿por qué preocuparse tanto en desmentir a los intelectuales que han denunciado los atropellos de que han sido víctimas varios huelguistas asturianos cuando, según el deformante ministro de Información, se trata de una maniobra, una más, de los comunistas? ¿No es más fácil invitar a una comisión de observadores internacionales que vaya a Asturias y esclarezca la verdad? Por tan simple procedimiento se desbarataría la maniobra comunista, el ministro deformante acreditaría su honestidad informativa y esos canchales agentes, que desacreditan a la Guardia civil, dejarían de ser villanos y canallas para ganar la condición de hombres normales, cualidad que es muy dudoso posean.

La maniobra mixtificadora de la opinión pública, organizada por Fraga Iribarne, pretendiendo que los que denuncian los atropellos de Asturias intentan manchar a la totalidad del Cuerpo de la Guardia civil, es una insidia cuyo objetivo está claro. Nadie ignora que a quienes se acusa no es al Instituto de la Guardia civil. A quienes se presenta como feroces perseguidores y sádicos malhechores es al capitán Fernando Caro, al sargento José Pérez y a sus auxiliares Manuel Murillo y a "El Sevilla". El mismo Instituto de la Guardia civil, si ama la higiene y el decoro, debe desear —y sabemos que muchísimos oficiales lo desean— que semejantes individuos sean castigados y expulsados del Cuerpo.

La mentira y la insidia, la información deformada y los silencios de la prensa franquista no impedirán que el mundo conozca y condene la vileza de los actos represivos de que han sido objeto los huelguistas asturianos.

El último Congreso de la Internacional Juvenil Socialista que se celebró en Oslo en agosto pasado, tuvo unos resultados prácticos singularmente interesantes para nosotros. Representamos en él a la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, y fue nuestro espíritu de todo momento el arrancar hasta donde fuera posible una serie de promesas concretas relativas a proyectos de ayuda inmediata a nuestra organización.

Por ello dejamos un poco de lado las grandes discusiones de tipo teórico. «Nuestro socialismo es estar con el pueblo, dijimos, es acción contra el fascismo; es revolución, ya que ha de adaptarse lógicamente a la lamentable realidad que vive nuestro país.» Y no hubo más definición ni más intervención por nuestra parte en lo que se refiere a la redacción de la Declaración de Principios u otras mociones de cuestión puramente ideológica. En realidad no estábamos allí para dictar dogmas a nadie.

Tampoco insistimos demasiado en obtener grandes declaraciones sobre España. Ya tenemos bastantes. Han sido a cientos los Congresos de todas clases que han adoptado resoluciones hablando de nuestro desdichado problema y de nuestras desgracias, hablando del dictador y de la dictadura. Tantas han sido las declaraciones de este tipo que con ellas podríamos empapelar a España entera y aún nos sobrarían para cubrir los tratados comerciales y otros, firmados por muchos de los que protestaban y condenaban a voces al franquismo. Nos limitamos a pedir que se aprobase una moción de solidaridad con nuestros hermanos entonces en huelga en Asturias y León, y una condena inocente y fácilmente profética de la renovación del Tratado Franco-U.S.A.

Por esta postura nuestra, el Congreso, y sus miembros, no desfilaron rutinariamente, gritando, ante la Embajada franquista, como lo hizo ante la de Portugal (por la guerra de Angola), la de Francia (por no firmar este país el Tratado de Moscú), la de Bélgica (por proporcionar armas este país al Gobierno de África del Sur), y creo que hasta la de Inglaterra. No lo veíamos útil ni eficaz. Y preferimos no quemar nuestra pólvora en salvajes. Preferimos poner a nuestros compañeros de todo el mundo un poco entre la espada y la pared, exponiéndoles nuestra situación y conminándoles después a que nos ayudasen con un pequeño número de realizaciones perfectamente a su alcance y que habrían de llevarse a cabo en los meses a seguir. Intentamos impedir que estos compañeros tranquilizasen sus conciencias para con los socialistas españoles a costa de dar cuatro gritos ante el domicilio de algún burócrata tan anodino probablemente como aburrido. No, no eran palabras ni voces lo que nuestro presente reclamaba, lo que habíamos ido a buscar a Oslo.

Y gracias a nuestra actitud conseguimos más de lo que razonablemente cabía esperar. El Congreso votó concediéndonos lo siguiente:

1. La impresión de la revista de La Internacional Juvenil a base de incluir en ella todo el material que veamos oportuno para dedicarlo al campo que más pueda interesarnos en nuestra tarea de proselitismo e información.
2. La celebración de un Seminario anual de formación de militantes para en ellos educar dentro de nuestra ideología a los muchos trabajadores jóvenes que de nuestro país huyen buscando trabajo por Europa. (Este seminario o escuela va a celebrarse en los primeros días de diciembre próximo, y en estos momentos preparamos con el Partido y la U.G.T. su organización.)
3. Una Conferencia de todas las organizaciones europeas miembros de la Internacional Juvenil para estudiar el problema español y más concretamente para decidir un programa directo de ayuda a nuestra Federación.
4. Además, y sobrepasando nuestras esperanzas mejores, fuimos

Juventudes Socialistas

Tras el Congreso de la Internacional Juvenil

La Conferencia Pro-España de Gotemburgo

elegidos para formar en la nueva comisión de control de la Internacional.

5. Por último, para demostrar hasta qué punto nuestros compañeros depositaron en nosotros su confianza, añadiremos que habiéndose votado un viaje oficial a América latina para estudiar cuáles grupos podrían incluirse en la Internacional y cuáles no, se decidió que fuéramos nosotros en cabeza de la delegación.

Nos enfrentábamos con una situación propia difícil. Es un hecho que la Federación ha crecido en los últimos meses de una manera extraordinariamente esperanzadora. Sobre todo, porque este crecimiento ha tenido lugar en dos terrenos que más nos interesaban de cara al porvenir: en la clandestinidad y entre la emigración económica. Nuestra Organización ha acometido empresas de gran envergadura, como el enviar permanentes a Alemania y Holanda. Pero a este crecimiento de trabajo y de actividades ha llevado parejo otro: el de la impresión de material, el de la distribución de éste, el de los viajes dentro y fuera de España. En resumen, ha aumentado considerablemente el capítulo de los gastos, manteniéndose sin embargo sensiblemente igual al de los ingresos, que reposa casi de manera exclusiva sobre las cuotas de nuestros compañeros.

La situación era pues tal, que si de verdad queríamos hacer frente al presente, si de verdad queríamos seguir adelante en el incremento de efectivos humanos, nos era imprescindible el hacer un llamamiento a la solidaridad Juvenil Socialista Internacional. Hacer una llamada y que ésta tuviera una respuesta.

La llamada ha sido escuchada. Para contestar, para repartirse la cuantía y naturaleza de la colaboración, de acuerdo con sus posibilidades y circunstancias, va a celebrarse la Conferencia de Gotemburgo.

En el punto 3. de los que anteriormente enunciamos como aprobados por la Internacional, vemos que se hablaba de una gran Conferencia, sin especificar nada.

Esta Conferencia habría de ser precisamente la puesta en marcha de una época nueva para nuestra Organización. En ella ponemos muchas esperanzas. Sabemos que hemos llegado a un punto tope. Sin la ayuda Internacional, nuestras posibilidades de acción están en su límite. Y, no obstante, sentimos ese imperioso deber de aprovechar la coyuntura favorable para crecer, para ofrecer a la juventud española lo que pide y que sólo puede encontrar en nuestras filas, en nuestro ideal.

La ciudad ideal para reunirnos pareció desde el primer momento, Gotemburgo. No sólo por ser Suecia un país con Gobierno socialista y por tener este país una organización juvenil hermana de extraordinaria potencia. Es que en Gotemburgo tenemos desde hace un par de años un grupo de inmejorables amigos. Nuestros, de nuestra causa y de España. Son los chicos del Comité Socialista "pro España" de esta ciudad, que ha venido siendo siempre uno de nuestros más firmes colaboradores. Su cooperación amplia ha permitido que sea más y más la propaganda que imprimimos para nuestros compatriotas. Ellos se ofrecieron y estamos seguros de que la Conferencia será un éxito perfecto, por lo pronto en lo que a organización se refiere. Conocemos por experiencia la eficiencia de nuestros hermanos de Gotemburgo. Su labor de los meses pasados nos pareció la mejor garantía

tanto a nosotros como a los dirigentes de la U.I.J.S.

La Internacional ha insistido en que la Conferencia se celebre cuanto antes. Y es que saben que nuestras necesidades son urgentes, tanto como es apremiante la realización de nuestros proyectos. Por ello, del 25 al 27 del mes corriente estaremos en Gotemburgo con los dirigentes de las Organizaciones Socialistas de Juventudes y de Estudiantes de toda Europa. A nuestra petición, se han sumado al acto nuestros amigos de Israel, de quien tanto podemos aprender en su extraordinaria experiencia de edificación socialista.

La Conferencia va a tener dos intenciones, dos caras.

Una de ellas será la más práctica para nuestra Organización, la que más nos interesa. Se estudiarán nuestras necesidades en la lucha clandestina del interior de España; las relativas a nuestra acción entre los exiliados económicos; y, por último, las demás probabilidades de acción antifranquista en los respectivos países. Cada cual aportará lo que pueda, y habrá que repartir obligaciones y subvenciones. Ojalá que entre tantos amigos se cubran los objetivos que nuestras necesidades, que nuestras posibilidades, nos marcan.

La segunda intención de la Conferencia es organizar una gran campaña internacional de Información sobre lo que es el "franquismo liberalizado" y de condena al mismo y a sus principios y existencia. Va a reunirse con nosotros uno de los dirigentes máximos de la Socialdemocracia escandinava. Y allí estarán la radio, la televisión, la prensa y el cine de todo el mundo. Hay que contarles a las gentes una vez más que si Franco y su sistema siguen vivos, también siguen vivos, y quizás más que nunca, la rebeldía, la protesta, el martirio de los españoles y especialmente de los más jóvenes, de los que nada tuvieron que ver con la guerra civil. Hay que insistir en cuán humillantes y vergonzosas son las relaciones de las llamadas democracias, unas y otras, con el fascismo español. Es preciso, por último, probar que hay una oposición democrática. Que hay organización socialista joven y fuerte... Que hay esperanza y porvenir para los hombres jóvenes de España. Que hay mañana...

Será una campaña que la triste censura del franquismo calificará de antiespañola. Incluso intentará, siguiendo su pobre y machacona costumbre a lo Goebbels, repetir otra vez que se trata de una maniobra comunista. De antemano declaramos que esta campaña será esencialmente española, de amistad hacia España y su pueblo, de solidaridad con los hombres encarcelados por querer pensar, opinar y vivir como seres humanos; de fraternidad para con los cientos de miles de trabajadores expatriados por un régimen; y nada tendrá de comunista, pues de sobra es sabida la vocación profundamente democrática por ser socialista, sin admitir contubernios con totalitarismos del color que sean, que caracteriza a la U.I.J.S. y a sus miembros.

En la próxima semana informaremos de cuáles han sido los preparativos concretos que se han llevado a cabo. Incluso ofreceremos el resumen o la copia de los documentos que a modo de "escritos de trabajo" para estudio previo hemos redactado sobre la situación política de España y sobre la de los trabajadores españoles en Europa. Expondremos también cuáles son, a grandes rasgos, nuestras peticiones a la Conferencia.

Vamos a ir a Gotemburgo llenos de ilusión y de razonable

confianza. Conocemos a nuestros amigos. Sabemos que no tienen, como a veces les sucede a sus compañeros veteranos, compromisos de gobierno, "razones de Estado". Nos consta, por último, lo grande que es su entusiasmo por nuestra causa. Nuestra misión será aplicarlo donde más útil pueda ser en cada caso, canalizarlo de acuerdo con la situación, administrar en cierto modo ese capital de solidaridad que se nos ofrece y que precisamos.

Y a ello vamos.

GERARDO

PARIS

Se recuerda a todos los afiliados a esta Sección juvenil que el día 23 de noviembre continuará la asamblea comenzada el día 2. Comenzará a las cinco y media en punto de la tarde. Esperamos la asistencia de todos los jóvenes socialistas dada la importancia de la reunión.

El Comité.

AVISO

En colaboración con la Sección de la U.G.T. se celebrará una reunión de información el día 30 de noviembre. Participará un

Wenceslao Carrillo, o la fidelidad

(Viene de la pág. ocho.)

bate noble o para perpetrar un asesinato; un instrumento de trabajo sirve para construir o para destruir. Todo depende del estado de espíritu. La elección, que ha de ser siempre inmediata, es extremadamente difícil. Las fronteras entre el bien y el mal son imprecisas, inciertas... Un socialista combate pero no asesina, y si destruye lo hace después de construir. Ha de tener el gesto seguro, decidido, golpea y forja con método y precisión. Le importa la opinión de los demás, pero, si no quiere modelar en cera, ha de saber que no se forja sin resistencia.

Wenceslao Carrillo era un socialista y hombre cabal. Lo uno no puede ir sin lo otro. Sin hombres cabales el socialismo es cojitránco, indeciso, frívolo, tentemozo de vanidades o pretexto de tiranuelos, palanqueta o barniz, antifaz de carnaval o careta de arrebatcapas, todo menos socialismo. Contra las mil y una exhortaciones al desvío, Carrillo nos ha legado su secreto: la incorruptible fidelidad.

Contra los vientos de la impopularidad y la marea de las penas, contra las burlas y los insultos, contra la injuria y la calumnia, contra las ambiciones cortas y las promesas largas, contra la ingratitud o la injusticia, un solo remedio: la fidelidad.

Fidelidad de hombre entero, fuerte y, por ende, ejemplar. Un hombre de cuerpo entero. No hay tantos como parece. Por ello, cuando se nos muere uno, el vacío que deja es estremecedor, co-

ATENEU ESPANOL DE TOULOUSE

Conferencia

El Ateneu Español de Toulouse organiza una conferencia para el domingo 24 de noviembre, a las diez de la mañana, en la Salle de la Mutualité, 3, rue de Metz, la cual irá a cargo del eminente publicista Julio Just, quien disertará sobre el sugestivo tema: «Joaquín Costa, precursor de la Revolución española».

Entrada libre.

joven minero asturiano recientemente huido de Asturias.

Encarecemos la asistencia de todos los compañeros.

El Comité.

GRAN FESTIVAL

La "Jeunesse Sportive Espagnole", en colaboración con "Salud y Cultura", organiza para el domingo 1 de diciembre, una simpática fiesta española. En ella actuarán varios reputados artistas españoles, de renombre internacional. Las interpretaciones serán seguidas de un animado baile, que amenizará la famosa orquesta "Los Madrigales".

El festival empezará a las cinco y media en punto de la tarde y se celebrará en la Sala de Fiestas del Ayuntamiento del Tercer distrito de París, metros "Republique" y "Temple".

Compañeros y amigos españoles: "Jeunesse Sportive Espagnole" os espera a todos el día 1 de diciembre.

Nota. — Durante el festival se efectuará un sorteo, gratuito, de regalos para las señoritas.

La Directiva.

"SALUD Y CULTURA"

La Comisión de "Salud y Cultura" comunica que tiene a la disposición de todos los españoles que lo soliciten un servicio jurídico gratuito, en el que se informará de cuáles son sus derechos sociales en Francia.

También comunica que ayudará, dentro de lo que sus posibilidades permitan, a realizar todas las gestiones necesarias a todo el que lo solicite, para regularizar su situación en Francia.

Las oficinas están abiertas todos los viernes de 19 a 20.30 horas, en su domicilio social, 198, Avenue du Maine, París-14.

La Comisión.

DE TODO UN POCO

Un triunfo del feminismo. En la prisión de mujeres de Ginebra, han conseguido éstas que se les autorice a fumar como a los hombres. Iguales ante el delito, han dicho, pues iguales en derechos. Y lo han conseguido.

● El azúcar va a ser racionada en Cuba. Se trata de conseguir divisas. Eso es todo.

● Otro problema de divisas. En Bratislava (Checoslovaquia) han abierto la frontera, y los domingos acuden a millares los turistas circunvecinos. Se explica, porque la citada población es una maravilla. Ahora bien, los checos también desearían visitar a sus circunvecinos. Pero no les dejan. Los pasaportes son válidos para que entren y salgan los extranjeros. Los checos están ya en la gloria comunista. ¿Qué más pueden pedir?

F. de H.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'an vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos, algo al menos de los medios que han vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

En el entierro de Wenceslao Carrillo

Discurso de Arthur Gailly

En el acto del entierro de Wenceslao Carrillo, que fue una impresionante manifestación de sentimiento, pronunciaron sentidas palabras Pascual Tomás, secretario general de la U.G.T., y nuestro gran camarada belga Arthur Gailly, amigo fraternal del difunto, que pronunció el siguiente discurso:

Citoyennes, Citoyens,
Chers Camarades,

Les charges qui incombent aux militants sont souvent difficiles. Certaines sont très pénibles et lourdes à porter. Celle qui m'est dévolue, en ce moment, l'est tout particulièrement. Il s'agit de rendre le dernier hommage à un homme, presqu'un frère, auquel je suis lié intimement depuis plus de 40 ans.

Carrillo est mort. Cette nouvelle a résonné comme un glas douloureux dans tous nos milieux, chez ses compagnons d'exil, dans nos organisations ouvrières de la région qui l'avaient adopté comme l'un des leurs, l'un des meilleurs entre les meilleurs. D'un affilié, ils en avaient fait un membre exceptionnel, un citoyen d'honneur de la Centrale des métallurgistes de Belgique, des Fédérations des métallurgistes et des Mutualités socialistes régionales.

Il a été adopté, parrainé dès son arrivée en Belgique. L'homme — et quel homme ! — avait fait la conquête de toutes les amitiés. Sa grande bonté, son honnêteté, sa loyauté natives qu'on lisait sur des traits burinés par l'effort incessant, dans ses bons yeux d'ami fidèle et sincère, lui avaient valu une sympathie générale qu'il recueillait partout où il passait. Il constituait un symbole. A nos yeux, il représentait l'Espagne ouvrière et socialiste, l'Espagne qui gémit depuis plus d'un quart de siècle sous le joug de la plus ignoble des dictatures, victime de la plus abominable trahison.

Oui, l'homme et quel homme ! Vous me permettez, sans doute, pour l'avoir connu très intimement et l'avoir considéré comme un frère, de l'évoquer. Nous nous sommes rencontrés il y a une quarantaine d'années, à l'occasion d'un congrès de l'Internationale des ouvriers sur métaux à Copenhague. D'emblée, nous avons fraternisé, communiqué dans un même sentiment. Nos conceptions idéologiques, philosophiques et tactiques se confondaient. Nous avons fait le voyage du retour en commun. En me quittant en gare de Charleroi, il m'a déclaré, tranquillement, qu'il rentrerait en Espagne pour être, sans doute, emprisonné. C'était, si je ne m'abuse, sous la dictature de Primo de Rivera. Prisonnier de la réaction, il le fut à plusieurs reprises.

Ce trait, cette froide et calme volonté d'accomplir ses devoirs de militant, c'était tout Carrillo. Ces gestes, il les a renouvelés tout au long de son existence de militant et de proscrit. Dès sa tendre jeunesse, il s'est jeté dans la mêlée syndicale et sociale. Il fut rapidement remarqué, recherché. Il fut un militant autorisé au sens le plus clair du terme. De fil en aiguille, en passant par tous les stades, dans toutes les instances, il est devenu l'une des principales chevilles ouvrières. Il devint président de la Centrale des métallurgistes d'Espagne, un porte-parole des plus autorisés de l'U.G.T. Il fut le compagnon, l'ami intime, le frère d'armes de Largo Cabalero, président du Mouvement syndical et ouvrier espagnol et au cours des heures triomphales mais difficiles, chef du gouvernement de l'époque.

Vint l'atroce, l'ignoble guerre voulue par Franco, le sanguinaire, et le fascisme international. La République légale fut étranglée par une camarilla militaire, la grosse bourgeoisie et le clergé espagnol. Elle fut abandonnée à elle-même, en pleine lutte, par les démocraties occidentales et la Russie soviétique. Un seul geste de leur part eut pu liquider l'armée des Maures et Franco et éviter, ainsi et sans doute, la deuxième

me guerre universelle. Au cours des heures cruciales, Carrillo resta à son poste, aux premières lignes, au cœur de Madrid assiégé, en sa qualité de ministre de l'Intérieur, poste accepté pour succéder à d'autres qui avaient déserté ou quitté les champs de bataille des abords et du centre de la capitale. Alors que tout paraissait perdu ou sur le point de l'être, il releva le drapeau prêt à tomber. Ses efforts furent vains. Il s'embarqua le dernier sur le dernier navire partant d'Alicante.

Il parvient à ne point tomber aux mains de l'ennemi et de subir le sort que chacun devine. Comble des combles, débarqué à Londres en 1941, où nous avions repris un combat, à notre façon. Nous ne nous sommes plus guère quittés. Aussitôt que possible, nous l'avons ramené de Toulouse où il avait échoué en rentrant de Grande-Bretagne. Depuis 12 ans, il vivait parmi nous, au Pays Noir qui lui rappelait étrangement ses Asturies. Il a donné le meilleur de ses forces aux tâches qu'il s'était assignées.

Les souffrances morales et physiques.

(Voir la suite à la page trois.)



ARTHUR GAILLY EN SU DISCURSO JUNTO AL CADAVER DE WENCESLAO CARRILLO

Comentario Como desde un Sinaí

MONSERRAT. Concierto colosal de piedras, maravillosa arquitectura de la naturaleza, digno retiro acaso de la sombra sublimada de Parsifal. Desde su altitud superalzada por lo grandioso, como desde un Sinaí, ha descendido con acentos de anatema la palabra del prestigioso Abad del Monasterio.

Un abad benedictino no es un fraile cualquiera. La rigurosa Regla de San Benito le impone altas cualidades del espíritu que sin duda estaban presentes en la conciencia del muy reverendo abad mitrado don Aurelio María Escarré cuando Su Paternidad ha lanzado sobre el régimen del Caudillo la firme acusación de que no es cristiano; de que miente cuando dice serlo; de que está empapado en la injusticia; de que a la luz de la encíclica "Pacem in terris", el tal régimen es una monstruosa subversión.

Ante tan sorprendentes afirmaciones, sólo podemos resolver nuestra perplejidad con la hipótesis de que ese santo varón se ha vuelto loco. Sólo así podemos explicarnos que diga tales cosas sobre quien ha sido levantado por el clero español a la categoría de casi hijo segundo de Dios Padre. Hace menos de dos años decía de él el arzobispo de Burgos: «Dios vela sobre España. Vela también María Santísima. A su protección debemos el regalo de un Caudillo vencedor...»

Si; el Caudillo venció al extraviado pueblo español acerbillándolo con balas bendecidas por sus arzobispos; y, luego, acompañado por éstos y arrullado por viejas antifonas que se resucitaron para el caso, llegó hasta el altar de Dios para depositar en él, como santa reliquia, su espada vencedora. ¿Se da cuenta de ello el prestigioso abad mitrado?

Cierto que el régimen ha matado mucho. No nos metamos en si ha sido con justicia. Lo importante es que a cada condenado le ha puesto un sacerdote que, con admirable tenacidad, le ha ofrecido los últimos sacramentos hasta el instante mismo del suplicio. Es verdad que ha encarcelado muchísimo. ¿A personas decentes? Puede ser; pero se ha hecho asistir a la misa carcelaria a todos, hasta a los que si hubieran estado en libertad no hubieran aparecido por el templo.

Los ministros del Señor, saliendo de sus sacristías, han entrado en las oficinas públicas y han puesto mano sobre todos los funcionarios; y éstos, en sus propios lugares de trabajo, han confesado y comulgado con toda la devoción despertada en sus conciencias por el santo ángel de las cesantías.

Pues ¿y en la instrucción pública? No hay centro ni grado de enseñanza que no tenga su capellán correspondiente; y no hay ingeniero español cuyo aprobado en Mecánica racional no esté subordinado a la aprobación que también le dé el clérigo encargado de su curso. ¿En qué otro país se ha llegado a tanta perfección espiritual?

Y ahí están las obras públicas, así las del Estado como las municipales. Admitamos como cosa cierta que en su ejecución y en su administración se cometen impunemente innumerables fraudes; que —para decirlo más claro— se roba en ellas con patente para hacerlo. Pues bien, en eso no tiene por qué meterse el abad mitrado de Montserrat. Lo que le importa saber es que todas, todas esas obras, son solemnemente bendecidas, según su importancia, por arzobispos, por obispos, por canónigos, por simples curas y por curas simples, todos los cuales reciben religiosamente los correspondientes emolumentos.

En fin, ahí están los españoles todos, que podrán decir las veces y ocasiones en que tropiezan con la Iglesia en el desenvolvimiento de su existencia.

¿Y a un régimen así se le acusa de no ser cristiano! Pero ¿qué dice el Caudillo? Y, sobre todo, ¿qué hace? No pierda tiempo; llame apresuradamente en su auxilio al largo cortejo de sus cardenales, de sus arzobispos, de sus sacerdotes, de sus sacristanes... Y si no acuden pronto para llevarlo una vez más bajo palio; si lo dejan solo ante abades severos e intelectuales firmones, será que al fin se cumple la maldición de quienes le desearon larga vida para presenciar su propia humillación. No le faltará sino que a las puertas del Cielo, también le rechacen el pasaporte de cristiano. Entonces, el collar de Caballero de Cristo le servirá para que por él lo agarre el diablo.

Pericles GARCIA

(Pasa a la sexta pag.)

Wenceslao Carrillo, o la fidelidad

Por Arsenio Jimeno

Castellano forjado en la fragua asturiana, ha ido a morir entre mineros y metalúrgicos asturianos implantados en el País Negro, victimas de la diáspora política de 1939 y de la diáspora económica de 1955.

En el cortejo funeral que sube penosamente la dura pendiente que lleva al cementerio de Couillet, compacta muchedumbre venida de toda Bélgica, de Alema-

nia, de Francia. Españoles y belgas. Hermanos de clase. Se desgranaban los recuerdos con todos los acentos de España, que si nació en Castilla y lo fraguó Asturias, representó a los cordobeses en el Parlamento y a los madrileños en el Municipio. Y fue dirigente de la U. G. T. y del P.S.O.E. en la época más dura, tempestuosa, cruel, fecunda y gloriosa de tan invictas organizaciones.

Poseía la belleza viril que caracteriza a quienes se han forjado forjando: hierro y hombres. Y tenía la fuerza violenta, disciplinada y al mismo tiempo delicada de quienes doman el hierro igneo dándole a martillazos la forma deseada y, después, entre gemidos metálicos, el temple preciso.

Bello oficio. El hierro adquiere formas nobles con el fuego de la fragua y los sordos y rítmicos martilleos de los malos, mientras el martillito rebota en el yunque arrancándole sonidos más puros que los de las campanas. Los hombres no se forjaban en la fragua social si no hubieran el fuego de los corazones. Fuele poderoso, fuego vivo, hierro chisporroteante, martillo poderoso y acariciador, yunque sonoro, pluma, verbo, un severo código moral personificado por Pablo Iglesias, un corazón como una catedral, han sido los elementos predominantes de la formación y la acción del forjador muerto que ahora llevamos a enterrar.

Si amargo es el destierro para todos, más largo que todos fue el suyo, pues por ser fiel a sus raíces doctrinales y morales —raíces de desterrado—, se le dispersaron geográfica y políticamente los frutos de la carne, partiéndole el corazón. Tragedia homérica la suya, de la que salió engrandecido, sublimado, con aura de suplicado.

Desde que empezó a trabajar, a cambio de unos céntimos por jornada, a los diez años de edad, la vida fue dura, más que madre madrastra, para él. Todo se le conjuró para que torciera el rumbo rectilíneo de su fidelidad incorruptible. Todo y casi todos. ¡Qué fácil es ser fiel por pereza! ¡Cuán difícil lo es si la fidelidad hay que mantenerla y reforzarla todos los días contra la traición, el desaliento, los desengaños, las deserciones, en combate singular e incesante ante adversario multicitado, refinadamente cruel!

Fiel a la clase obrera, fiel al socialismo immaculado de Marx y de Iglesias frente a un socialismo emaculado por adversarios cínicos y por amigos doctrinalmente degenerados; fiel a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista Obrero Español, instrumentos potentes pero delicados de la revolución obrera; fiel, en los días faustos como en los infaustos, al gigante atacado por todos los huracanes de halagos o de improperios, al viejo e impetuable timonel que fue y sigue siendo, aún después de muerto, Francisco Largo Caballero. Fiel siempre, que un hierro bien forjado y mejor templado se podrá mellar en el ataque pero no se dobla ni se desgrega, sino que se pule y adquiere brillo.

Cuando todo el mundo se llama socialista o habla en nombre del socialismo, es más difícil que nunca ser socialista. El heroísmo moderno consiste más en resistir al guño canalla del poder por el poder, que embarcarse en la aventura ofrecida en la encrucijada de la historia a cambio de vaciarnos de lo medular, sacrificando la noble ambición de conquistar y fecundar el porvenir.

Un arma sirve para un com-